



EL TRÁGICO DESTINO DEL TENIENTE DE NAVÍO DON JUAN M. DURÁN

El teniente de navío Durán, tripulante que fué del "Plus Ultra" en el famoso vuelo del avión español, había recogido parte de la gloria y del premio con que las poblaciones de habla española recompensaron el esfuerzo magno llevado á cabo por Franco y por sus compañeros. Vuelto de la grande aventura sin el menor daño, el teniente Durán ha perecido en plena juventud, y cuando ante él se abrían las puertas de la dicha y de la fortuna, víctima de un absurdo y estúpido accidente. Para todas las almas españolas y americanas que vibraron en la estela victoriosa del "Plus Ultra", es un dolor inefable este de la muerte inútil y triste del pobre "Durancito", el benjamín de la tripulación gloriosa

(Fot. Blixio)



BARCELONA

LAS PALOMAS DEL TIBIDABO

EL verano tiene en Barcelona dos típicos y eternos heraldos: las palomas del Tibidabo y la horchata en las terrazas.

Dejo á esta última para mejor momento, no sea cosa que alguien conceda importancia alusiva á las meras observaciones del cronista; y en prueba de cándida ingenuidad y lírico quietismo, voy á hablaros de las palomas mensajeras del Tibidabo.

Apenas llega la primavera, el pueblo barcelonés, que, á pesar de su fama, es en el fondo un gran emotivo y sentimental, siente la urgente necesidad de ver el cielo de cerca, y trepa al Tibidabo, cumbre magnánima y atalaya de la ciudad, desde la que hemos visto á grandes hombres muy diminutos y á pequeñas hogueras prender fuego á la gran ciudad.

Pero no basta con ver el cielo de cerca. La bóveda azul, limpia, brillante, mediterránea, que traza su curva gentilísima desde la cima hasta el mar, librándose de chimeneas sucias, nubes oscuras y techados bajo los que alienan todos los canes famélicos del pecado mortal, no justifica plenamente el afán del ciudadano que huye de la urbe y de su invierno, como libertado de mazmorra. Necesita algo más para su goce espiritual.

Y lleva consigo palomas.

Juntos, en sociedades de que la pluma ha de tenerse no por falta de ganas ni razones, sino por sobra de prudente ponderación—aunque el cronista ha leído en Pompilio que tal virtud es la miseria de los pueblos—ó sencillamente solos, los buenos barceloneses suben al Tibidabo, y después de bendecir á sus palomas ante el templo del Corazón de Jesús, que desde lo alto del monte protege á Barcelona, abren las jaulas y las imponen el derecho de volar.

Estas palomas, que durante todo el año criaron con cuidado en armatostes de madera, encima de azoteas y terrados, fueron objeto de riñas intervecinales y dieron bastante que hacer á oficiales de Juzgados Municipales por infracciones de ordenanzas, provocaciones ó daños efectivos en la ropa ajena tendida al sol; y también puede apuntarse en su historia algún sacrificio doloroso el día de la Resurrección del Señor, en que, como fiel muestra de devoción á la paz entre los hombres, no falta entusiasta ciudadano que la emprende á tiros con cuanto rodea á

su guardilla, que acostumbran á ser las palomas del vecino.

Urge no proseguir en esta sincera biografía de las palomas barcelonesas, sin afirmar rotundamente que no entran ni ellos ni miembro alguno de sus dilatadas familias en el deporte del tiro de pichón, que los cachazudos

ma de las nubes, hasta que la cuerda se ha aflojado ó la paloma ha comprendido el ridículo de ir volando de un sitio á otro sin llevar ninguna noticia y sin esperar siquiera una mejora en la alimentación, y suavemente, han dejado caer desde lo alto el anillo, produciendo en la Tierra algún leve chichón, y en el palomar el entusiasmo del colombófilo que desde luego se convence de que el parte que no envió ha llegado perfectamente á su destino.

El caso es que desde el Tibidabo se sueltan á la llegada del verano muchos miles de palomas. El efecto visual es encantador. Al ruido de apertura de las jaulas sigue el del voleteo, como si muchas manos se juntasen chocando tablas de madera.

El cielo se obscurece un instante tras la bandada de felices libertadas. En seguida se las ve avanzar y disminuir. Algunas caen á medio vuelo, como borrachas de azul, y las demás van empujándose hasta ser puntitos negros en el horizonte.

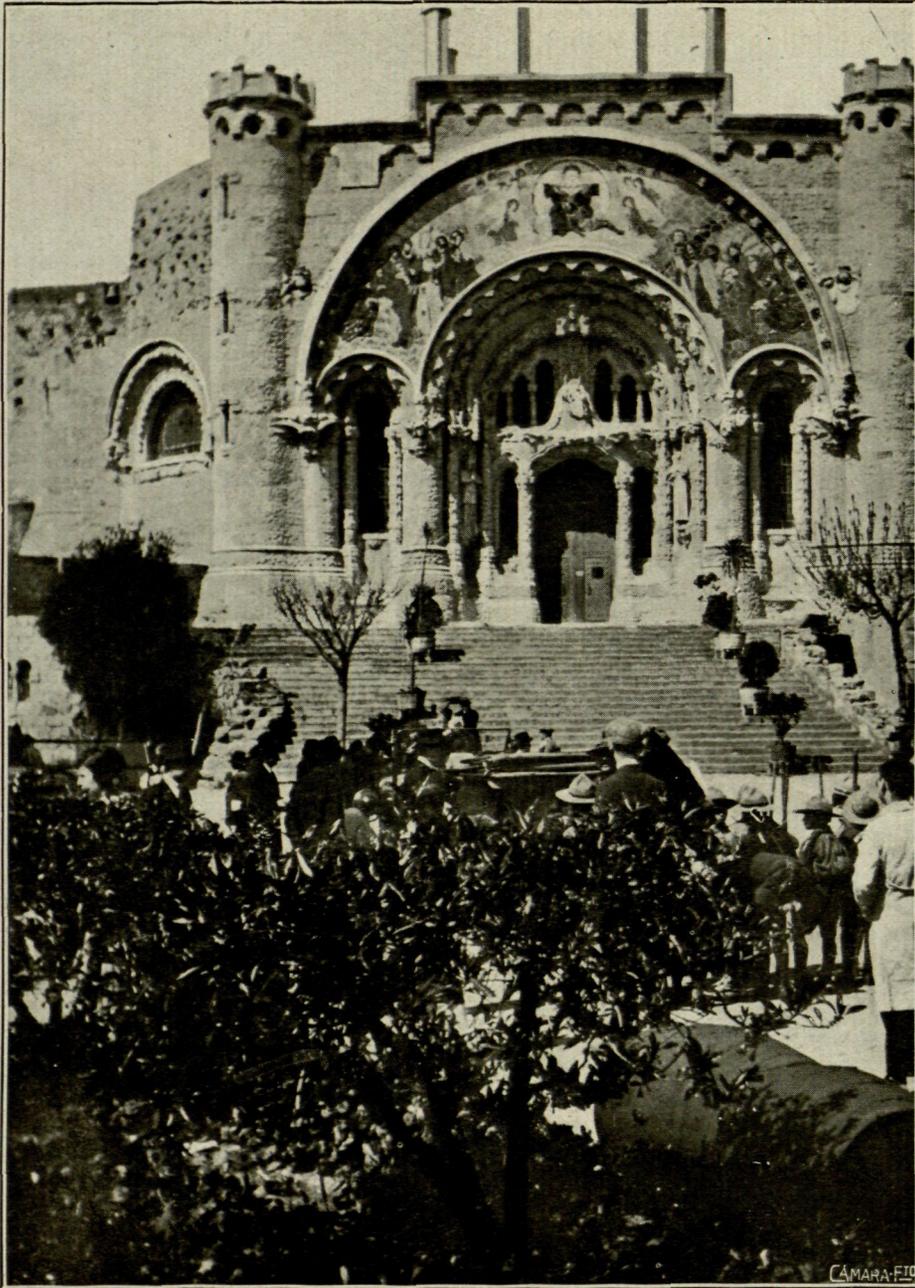
Una salva de aplausos corona la obra. Los barceloneses gozan infantilmente con el espectáculo, sin darle interpretaciones filosóficas ni mayor importancia que la que tiene una hora de recatado holgar.

Cuando desaparecen las palomas, el verano ha llegado.

Inmediatamente aparecen los sombreros de paja, los colores chillones de los trajes femeninos cursis, las sillas del Paseo de Gracia, los anuncios de los baños y el desfile de veraneantes que caen en la cuenta de que se vive mucho mejor en un pueblo que en Barcelona con todas sus comodidades de gran urbe.

También sabemos que los catedráticos se han despachado á su gusto suspendiendo gente—¡injusticias!—, y que las preajitas corren al Metro, al Astillero y al rompeolas en busca de viento fresco, en el exacto concepto gramatical de la frase.

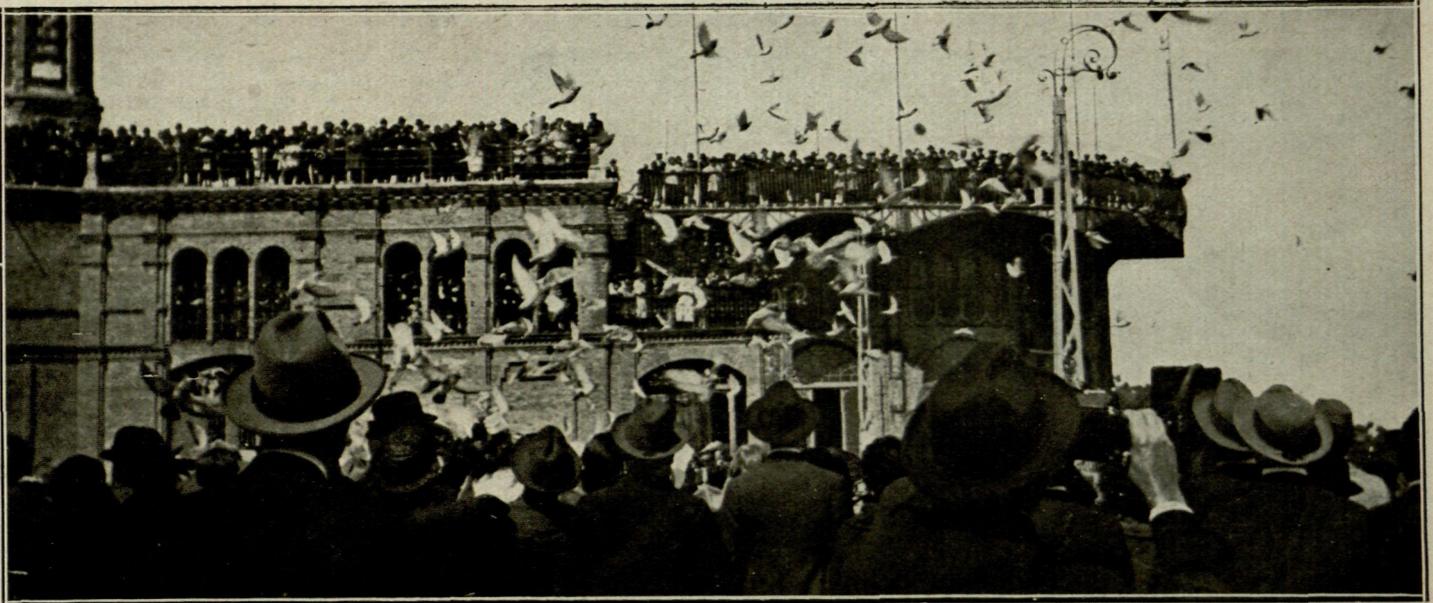
En unos balcones populacheros aparece la cortina á rayas de crudillo, la planta de albahaca y el cántaro colgante; los restaurantes elegantes inauguran terrazas y jardines con farolillos; las mozas se aligeran de ropa y los hombres enflaquecen bajo el imperio de este calor sudoroso, del que dijo un doctor famoso cualquiera de los que han venido á ilustrarnos con conferencias durante el invierno,



Ante el templo del Corazón de Jesús, del Tibidabo, se bendicen las palomas mensajeras

criadores abominan no sólo por lo que tiene de salvaje, sino por un íntimo sentido rebelde de protesta ante el señorito que gasta fortunas, que no ganó nunca, en asesinar á avecillas que ningún mal le hicieron.

Las palomas son mensajeras. Además del ejercicio distraídísimo de dar vueltas al palomar siguiendo el señuelo de un trapo atado al extremo de una caña, que en manos del amante colombófilo ha sido durante todas las tardes del año radio inquietísimo de un semicírculo, han sufrido las pobrecillas la tortura del anillo de metal atado á una pata, y que, sin llevar ningún parte urgente, han arrastrado algún tiempo, por enci-



El primer momento de la suelta de palomas

que resulta algo húmedo y por ende maleficioso. ¡Cosas del Mediterráneo!

De las palomas sabemos muy poco más. Juran sus dueños que todas vuelven á sus palomares con la exactitud de una esposa fiel; pero algunas vecindonas se atreven á relatar con gustillo pecador que á raíz del festival viven más tranquilas porque en la azotea sólo queda el armatoste.

Si ello fuese cierto, que desde luego no lo es, el colmbista que me proporciona datos técnicos para este trabajo me asegura que nada importa; se va uno tranquilamente á la Rambla, compra una pareja y el año que viene, para el verano, vuelta á soltar unas cuan-

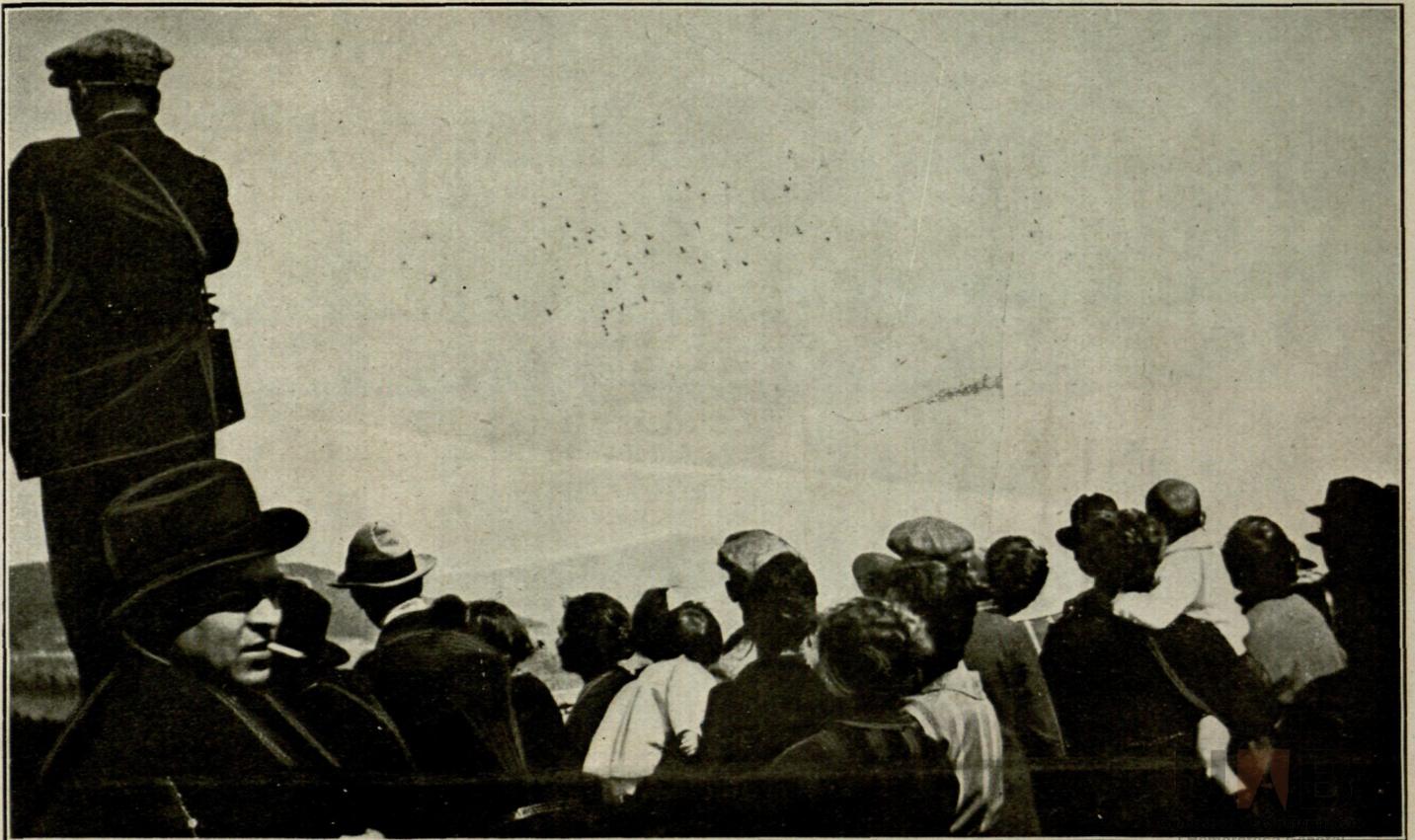
tas palomas. No tiene pero el argumento, y ¡líbreme Dios de buscárselo arteramente!

Lo exacto es que la fiesta de las palomas alegra unos días la vida barcelonesa y que á todos nos llena de consuelo en nuestras cuittas. A unos, porque respiran aire puro, después de ocho meses de mostrador y almacén; á otros, porque llenan el supremo ideal de chafar al prójimo presentando sus palomas más limpias y si se apura el puntillo con un lacito rojo al cuello; á los de más aquí, porque se organizan una jira justificadamente y sin peligro á disgustos familiares, sociales ó políticos, y á las de más allá, porque es una gloria de Dios el ver cómo un pueblo fuerte y

grande se divierte intensamente como un niño.

Tal vez esto último sea lo más importante de la fiesta. El ansia de sobreponerse á la vida limitada, á la obligada servidumbre del trabajo, á la mala postura social, el deseo de ver algo más allá, aunque sólo sea un poco de cielo, aunque sólo sea una hora de aire, y sobre todo la secreta envidia—he aquí la Santa Envidia—á la paloma inconsciente, que levanta las alas y se zafa del mundo gallardamente, dan una idea muy aproximada de este buen pueblo barcelonés, siempre romántico, siempre sentimental, siempre niño...

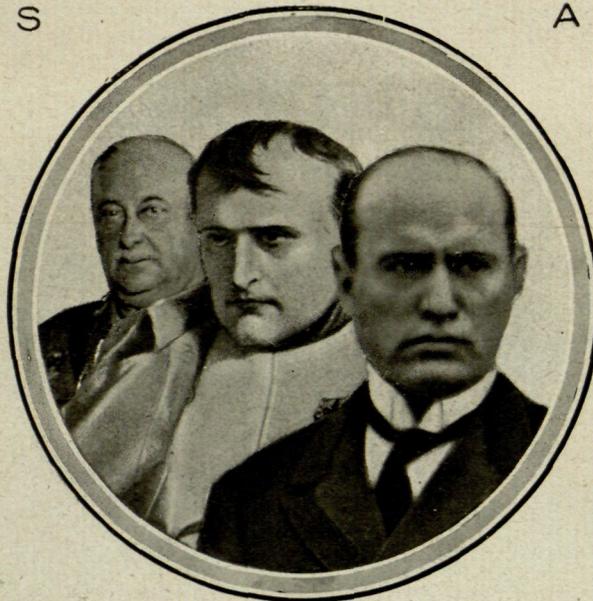
VILA SAN-JUAN



Las palomas parecen puntos en el horizonte

(Fots. Blancs)

Eduardo Marquina,
el teatro interna-
cional de París



"Napoleón—dice Marquina—organizó la "Comédie Française". Mussolini ha organizado recientemente la Sociedad de Autores Italianos. Quizá Primo de Rivera juzgue dignos de protección oficial nuestros artísticos derechos..."

ME ha dicho Eduardo Marquina, en un momento de la charla, refiriéndose á la obra de arte:

—El arte es concreción, reunión en un haz de las ideas dispersas sugeridas por el tema elegido. Ahora bien: siendo ésta la técnica artística en general, luego cada tema requiere, más aún, exige, para poder expresarse, su técnica particular. No creo que al fondo se le pueda aplicar la forma que más nos convenga para hacer llegar aquél al público, con el que hemos de enfrentar nuestra obra. Es decir, no se crean formas á la medida del capricho ó la conveniencia del autor, sino á la medida del fondo. Y éste exigirá siempre una forma única; la suya, la que le es propia, y se resistirá á asumir la que nosotros, por razones particulares, queramos imponerle.

Pues bien: si esto es así, el compromiso en que me hallo es irresoluble. El tema, el fondo de este trabajo periodístico—buena ó mala, pequeña obra de arte—es una charla con un altísimo poeta. Y las ideas sugeridas, como abejas asustadas al agitar el fecundo taller de su colmena, innumerables. Siguiendo la doctrina del vate, debo reunir las ideas dispersas en un haz—en este sentido técnico, el arte es una manera de *jascismo*—. Pero, ¡atención!, esa haz debe asumir la forma imperiosamente demandada por el mismo tema elegido, no la que yo, por razones particulares, quiera imponerle.

Y he aquí que yo quiero, con ese querer angustioso que es querer por necesidad, imponer al tema de mi charla con Eduardo Marquina la forma restringida y llana á que me obliga el fin periodístico á que está destinada fatalmente. ¿Cómo, entonces, formaré mi haz? ¿Cómo realizar, cómo cristalizar la masa fluida del fondo, si el poeta con quien he conversado es, por el espíritu y el verbo, la antinomia entre los dos principios expuestos: entre la necesidad del vaso único y la del vaso que, de antemano, las circunstancias me imponen?

Porque es lo cierto que salgo del vivo dialogar un poco aturdido. No es posible, con Eduardo Marquina, limitarse á interrogar y tomar nota de las respuestas. Ni mucho menos obedecer al plan preconcebido. Pierdo el timón de mi nave interrogadora. Y me pierdo, con mi interlocutor, en un mar de ideas y sugerencias... Un mar tempestuoso y bravío... Y azotado por todos los vientos.

Se inicia la charla... ¿Qué es esa *Comédie Etrangère* que se intenta crear en París? El poeta empieza á explicarme. Levo anclas, y mi nave dirige la prora hacia el mar abierto...

La idea fué propuesta, durante el reciente Congreso Internacional de Autores Dramáticos, celebrado en París, por Andrés Rivoire, presidente de la Sociedad de Autores Franceses. La *Comédie Etrangère* será un teatro, como indica su nombre, dedicado á la representación de obras extranjeras. Un



El ilustre Eduardo Marquina, que trae de su reciente viaje á París impresiones, proyectos y sugerencias muy interesantes

y los autores nuevos.
Impresiones, proyec-
tos y sugerencias

teatro subvencionado por los países afiliados á aquella institución.

Nos parece admirable la idea; pero no podemos por menos de objetar:

—Se dará el caso, entonces, de que países como España, que no tienen ninguna escena dramática oficial, es decir, subvencionada, concedan á un teatro residente en el Extranjero lo que no han podido conceder á ningún teatro del interior.

No hay duda. No he descubierto repentinamente á Marquina ninguna objeción inesperada. (Verdad también que no había caído en la candorosa vanidad de proponerme.) Apenas he empezado á hablar, él ha empezado á sonreír... Esa sonrisa benévola con que las personas bien educadas reciben al huésped esperado, y acaso no del todo deseable.

—Sí, es verdad. Tropezamos en esta ocasión los autores españoles con ese inconveniente. Nuestra petición al Estado tiene que ir inmediatamente precedida de la de creación de un teatro nacional subvencionado. Es un deber nuestro, un deber primordial de autores españoles...

Sigue explicándome el proyectado funcionamiento de la *Comédie Etrangère*, de París.

—Se creará un Comité de lectura, constituido por autores de los distintos países afiliados, al cual los demás autores que aspiren á ser representados en la *Comédie* enviarán sus obras, traducidas al francés. Esta traducción es provisional. Una vez aceptada la obra por el Comité de lectura, éste la entregará al autor francés más indicado, á su juicio, para hacer la traducción definitiva.

Ahora soy yo quien sonrío, dando á mi vez la bienvenida á un huésped esperado.

—Perfectamente. Es de suponer—nunca, como ahora, podríamos decir con más oportunidad que «sólo la duda ofende»—que todo autor español, conocido ó anónimo, tendrá perfecto derecho á someter una obra suya al Comité de la *Comédie Etrangère*.

—¡Claro que sí!

Ha crujido la confirmación, á fuerza de rotundidad:

—En ese caso, no sería de extrañar que un autor desconocido lograra el estreno en París de una obra suya... *previamente*, rechazada por todas las Compañías españolas.

Y vuelve el rastrallazo, terrible, inapelable: Hemeroteca General

—¡Claro que sí!

Se ha encendido el rostro del poeta. Y brilla una luz metálica en los faros de sus ojos. Estamos en pleno mar. Expuestos al mensaje de todos los vientos. La antena de nuestra nave recibió ya jubilosamente la buena nueva... ¡Van á erigir en Lutecia un templo común los aedos de todas las latitudes! Pero en seguida la misma antena ha recibido un mensaje de tribulación... La de los aedos sin nombre que mendigan un poco de atención para sus cantos desvalidos.

Dijérase que el infausto mensaje ha desatado la tempestad. Se hace más profundo el polifónico clamor oceánico. Y ciegan los rayos de Júpiter, soberbiamente encolerizado.

—¡Claro que sí! Lo que aquí se rechace, si es de un valor positivo, se estrenará en París. ¡Quién lo duda!

La sensación de asombro desplaza en mí la de terror pánico. ¡Un autor consagrado por todos los triunfos se exalta *divinamente*—es de un dios el alto estilo de su cólera—considerando el desesperado abandono de los autores nuevos! En todas mis entrevistas profesionales con autores he sugerido siempre el mismo tema. En todas, sin excepción, el autor interrogado me ha ofrecido por respuesta palabras de escepticismo, cuando no de absoluta incredulidad. ¡Bah!... Los autores noveles... Ninguno creía en la posibilidad de una obra buena no estrenada...

Eduardo Marquina me sobrecoge con estas palabras insólitas:

—No hay nada más injusto que la expresión del desdén hacia el autor nuevo, sacando á colación esa vulgaridad de que «quien tiene una onza la cambia». No hablo de comedias de baja extracción. Estas, desgraciadamente, no son muy difíciles de colocar. Me refiero á obras de cierta altura literaria. Yo le aseguro á usted que no son pocos los casos de autores nuevos con onzas legítimas incambiables. Puedo hablarle así por la sencilla razón de que conozco unas cuantas obras muy dignas de ser representadas, sin que haya medio humano de hacerlas representar. Yo mismo he andado por esos escenarios tratando de convencer á las Empresas para que aceptaran obras de autores nuevos. ¡Imposible! Ahora mismo estoy haciendo gestiones para que acepten una comedia de García Lorca. Lo que ocurre es que todos exigen de un autor nuevo una obra maestra. Y esto sí que es imposible, salvo excepciones geniales. Sobre todo, en el teatro. La obra dramática perfectamente lograda sólo se puede hacer, cuando se hace, después de haber estrenado varias comedias. No hay otro medio de aprender lo que pueda haber de oficio, de técnica especial en nuestra profesión. Pero le diré más aún: el teatro en España necesita imperiosamente unos cuantos autores nuevos. Los que existen no dan abasto á satisfacer todas las demandas, si han de satisfacerlas de una manera por lo menos decorosa. Pues de éstos es de lo que las Empresas no quieren convencerse. Y ni aun desde el punto de vista industrial les conviene cerrar el paso á la gente nueva. Cuanto más autores haya, más probabilidades tendrán de hallar la obra soñada para su teatro. «¡Quien tiene una onza la cambia!»... Sí, sí... O la guarda en su gaveta, aburrido, descorazonado para siempre...

Sigue hablando el poeta... Y sigue aturdiéndome... Me expone normas, ejemplos, soluciones. Ahora es el *pionner* que traza nuevos caminos... Luego, con un furor mesiánico, se yergue, imponente y magnífico, contra los mercaderes del templo... «¡Hay que hacer esto! ¡Hay que oponerse á aquello!» Surge un comentario feliz, una apostilla deliciosa de propiedad y oportunismo... Trato inútilmente—en un gesto shylockiano de aterrorizado insaciable—de apoderarme de todo, de acapararlo todo. Por otra parte, debe de ser delicioso, igualmente, mi expresión, un poco estúpida, de cazador de mariposas.

Pero el espacio apremia. Soltemos las mariposas que podamos...



GREGORIO MARTINEZ SIERRA

El ilustre comediógrafo y director de Compañía, de quien espera Marquina que pueda ser el "animador heroico y desinteresado" del teatro español de vanguardia

(Fot. Vixio)

—¿Teatros de vanguardia? Puede usted afirmarlo rotundamente. No sólo creo en su eficacia, sino en su necesidad. Pueblo en cuya literatura no hay grupos de vanguardia es pueblo literariamente perdido. Aquí hemos intentado, en más de una ocasión, hacer algo. No faltan voluntades dispuestas á la batalla. Lo que falta es el caudillo, el *leader*, el *bahnbrecher*. No ha surgido todavía el Antoinette, el Copeau, el Lugné Poe peninsular. Estoy convencido de que en cuanto aparezca el animador heroico y desinteresado, nuestro teatro de vanguardia será un hecho. ¿Martínez Sierra?... Sin duda, es el más indicado. A ver si cuando vuelva de América...

Sigue un recogido, un devoto silencio de esperanza... Yo lo quiebro, irreverente:

—Dice usted que se van á pedir al Estado

las subvenciones para el Teatro Nacional y la *Comédie Etrangère*. ¿Qué cree usted que es razonable esperar de un cálculo de probabilidades?

—Los antecedentes autorizan al optimismo. Estas medidas de gobierno suelen ser debidas á la Dictadura. Napoleón organizó la *Comédie Française*. Mussolini ha organizado recientemente la Sociedad de Autores Italianos de una manera, por ahora, verdaderamente favorable á los intereses de sus asociados. Los intentos que aquí varias veces fracasaron en discusiones parlamentarias podían triunfar ahora. Bastará para ello que Primo de Rivera juzgue dignos de protección oficial nuestros artísticos desvelos.

FERNANDO DE LA MILLA

UNA MAÑANA EN UN JUZGADO MUNICIPAL



Como los demás Juzgados madrileños, éste de Chamartín está instalado en una vieja casucha, llena de polvo, telarañas y desconchados, mechinal infecto, albergue de polillas y refugio del mal olor.

LA BANASTA DE LA URBE

MADRID ha atrapado á Tetuán y quiere engullírselo. Este pueblo es la banasta de los trapos viejos de la urbe, la guardilla donde fraterniza el guiñapo aristocrático con el pingo plebeyo. Todo lo roto, zurcido, deshilachado y sucio va á esta alacena de andrajos, donde viven amalgamados el pantalón corto del deportista, con los fondillos del burócrata; el balandrán del cura, con el traje de la mundana: la gorrita pueril, con el castoreño del picador; el delantal de la zafia, con el velillo de la viuda; la banda de seda que cruzó el pecho del caudillo, con la blusa del albañil. A este panteón de pingos va inexorablemente vuestra americana ó vuestro *mockin*. Podréis lucir vuestra prenda, llevarla á *soirées* y cachupinadas; sentarla en butacas cómodas y arrastrarla en lujosos vehículos. El traje que os ha hecho un artífice de la tijera, y al que tenéis cariño porque os da empaque y categoría, y que os hace silbar y mover alegre el bastoncillo, esta prenda que resalta vuestra silueta en la calle y os da prestancia en el lujoso salón, entrará fatalmente en este abismo de remiendos y coreusidos.

Y es inútil la defensa. Un día, sobre la solapa os caerá la condecoración civil de una mancha, y otro la lumbre del cigarro abrirá un agujero en el pantalón. Vosotros, frenéticos, gritáis, mirando vuestra amada prenda: «¡A Tetuán, no!»

Y el ojo, afanoso, busca la mancha, y la aguja se clava en el toquetillo, y la palmeta la sacude, y la plancha da tiesura y empaque al traje. Podéis ahora darle unos cuantos paseos más y lucirlo en teatros y fiestas; pero al fin, la garfa implacable tirará de vuestros arreos y este despojo ciudadano irá una mañana metido en un carrito á Tetuán, la necrópolis del hilacho.

EL MECHINAL INFECTO

Cuarenta mil almas viven en este pueblecito, pegado á la Corte, de la vejez y del remiendo. Junto á las pirámides de guiñapos que tira la urbe, se afana, riñe, medra y ama un jabardillo humano, que al igual de algunos poetas, ha encontrado en el harapo una riquísima cantera.

Hemos pasado una mañana en el Juzgado Municipal de Chamartín, enclavado en Tetuán. Es juez de Chamartín D. Eduardo Mazón, joven y culto abogado que ama la justicia. La balanza de Themis no la inclina en sus manos ni la dádiva ni el favor. Su superior jerárquico es D. Eugenio Tarragato, juez de primera instancia de Colmenar Viejo, á cuyo partido judicial pertenece el Juzgado de Chamartín. Al señor Tarragato, como á tantos otros funcionarios judiciales, se le puede aplicar sin desdoro el calificativo de integérrimo.

Este Juzgado—como los que hay en el corazón de Madrid—es un mechinal infecto. Se entra por un socavón, que parece abierto

por el disparo de un obús, á unas escalerillas, cuyos astrágalos están mordidos por las pisadas. Las paredes de las salitas están sucias, y hay tiznones y brechas. De las casas vecinas llega un vaho de cocido, el bodrio de nuestra decadencia. Hay por todo menaje unos banquillos adosados á la pared, la mesa del juez, el pupitre del fiscal y un retrato del Rey.

De pie, sentados ó recostados en los muros, esperan la hora de audiencia los vecinos de Tetuán. Son hombres de pueblo, de cara atezada, ojillos protegidos por los alambres de las cejas, labios recocidos y manos ásperas y callosas. Hay viejas resignadas y humildes, de blanda y huidiza mirada, comadres estreptosas, de ánimo guerrero, duchas en el tortazo y el escándalo, heroínas de lavaderos y plazuelas, y se ven algunas muchachas tiernas y jarifas, con el fuego de la juventud en los ojos y la cara.

Cuchichean, hablan bajo y miran con desconfianza á los lados. Todos preparan el gesto hipócrita, y la más arrojada y desenvuelta se hace la ñoña y tímida antes de ver al juez.

EMPIEZAN LOS JUICIOS DE FALTAS. ¿QUIÉN TIRÓ EL GATO?

Un chico abre la puerta de la sala y grita dos nombres de mujer. Luego otros varoniles. Empiezan los juicios de faltas.

Dos hembras, ya póchas, han remido. Una de ellas tiene un jabeque en el rostro. La otra unos arañazos en la faz.

Da cuenta el secretario y lee el parte de la Casa de Socorro. Habla primero la denunciante, luego el denunciado, después los testigos.

Una de ellas dijo á la otra una palabrilla fea. La insultada cogió un gato y se lo tiró á la cara. Se arrancó la otra el animal y lo tiró á su enemiga. Durante un rato se estuvieron peloteando con el gato, y el mamífero se limpió las uñas en el rostro de las dos luchadoras. Quedaron hechas una criba.

¿Quién tiró primero el gato?

Los testigos miran al suelo. No saben nada. Ellos vieron al bicho en el aire. Nada más. Se ve que mienten; pero le tienen miedo á las mujeres. Cada uno en su casa... Una de las encartadas bufa. La mirada del juez la contiene. La otra echa atrás la cabeza:

—¿Como te coja!...

—¿Señor juez: esta la ha «tomao» conmigo!...

—¿Yo? ¡Tú, so trasto!

—¿Señor juez!

El juez pone orden y dice las palabras sacramentales:

—Queda para sentencia.

Mueve el secretario unos papeles, abre el alguacil una portezuela y salen los enjuiciados y testigos, dando rezongos.

EL RESPETO Á LA FIRMA

Grita el chico. Entra un hombre ya viejo. Detrás una mujer, nerviosilla, pequeña, vivarachosa y con el pelo encenizado. Tan pronto

se tira del pico del pañolillo como se lleva las manos á la cintura ó al pelo.

El hombre la ha denunciado. La hembra menuda, compañera de su hogar, cogió una tranca y le dió una paliza.

JUEZ.—¿Están ustedes casados?

MUJER.—Sí, señor.

JUEZ.—¿Por la iglesia?

MUJER.—No, señor.

JUEZ.—¿Por lo civil?

MUJER.—No, señor. Por lo «creminal».

JUEZ.—¿Cómo?

MUJER (*saca del pecho un papel de barba, doblado y redoblado, que cruje. Con aire altanero lo entrega. Lo coge el secretario y se lo da al juez*).—En ese «documento» hemos «firmao» éste y yo que nos teníamos que querer siempre. Y me ha hecho una charranada. Por eso le he sacudido. Y no queda ahí, señor juez. ¡O este mandria respeta la firma, ó lo hago «miajas»!

UN TERRÓN DE AZÚCAR

Entran unos novios. El joven da vueltas en las manos á su gorra. Ella habla sin quitar los ojos del suelo. Las familias de ambos enamorados se han acometido. Hay persecuciones, amenazas de muerte... La mocita culpa al muchacho. Ha sido víctima de un engaño. Ella tiene su novio, soldado en Africa; pero un día se topó con el denunciado, que le dió un terrón de azúcar...

Niega el menestral. Afirman los familiares de ella. Manotean los testigos. Pone orden

el juez. Severo y amable da unos consejos atinados. Escuchan todos el réspice con la cabeza gacha. Da remate con las palabras de ritual:

—Queda para sentencia.

EL VERANO Y LAS RIÑAS

Han desfilado todos. Los rezagados hablan en la escalerilla. Agobia el calor. El sol tuesta la vieja casita del Juzgado. Preguntamos al señor Mazón:

—¿Cuántos juicios de faltas hay al año?

—Mil.

—¿En qué época abunda más el trabajo?

—Aquí, en todas. En el verano aumentan los juicios por riñas. El calor exacerba los ánimos y menudean las broncas y los mamporros. Pero hay escasa criminalidad.

—¿Y delitos contra la propiedad?

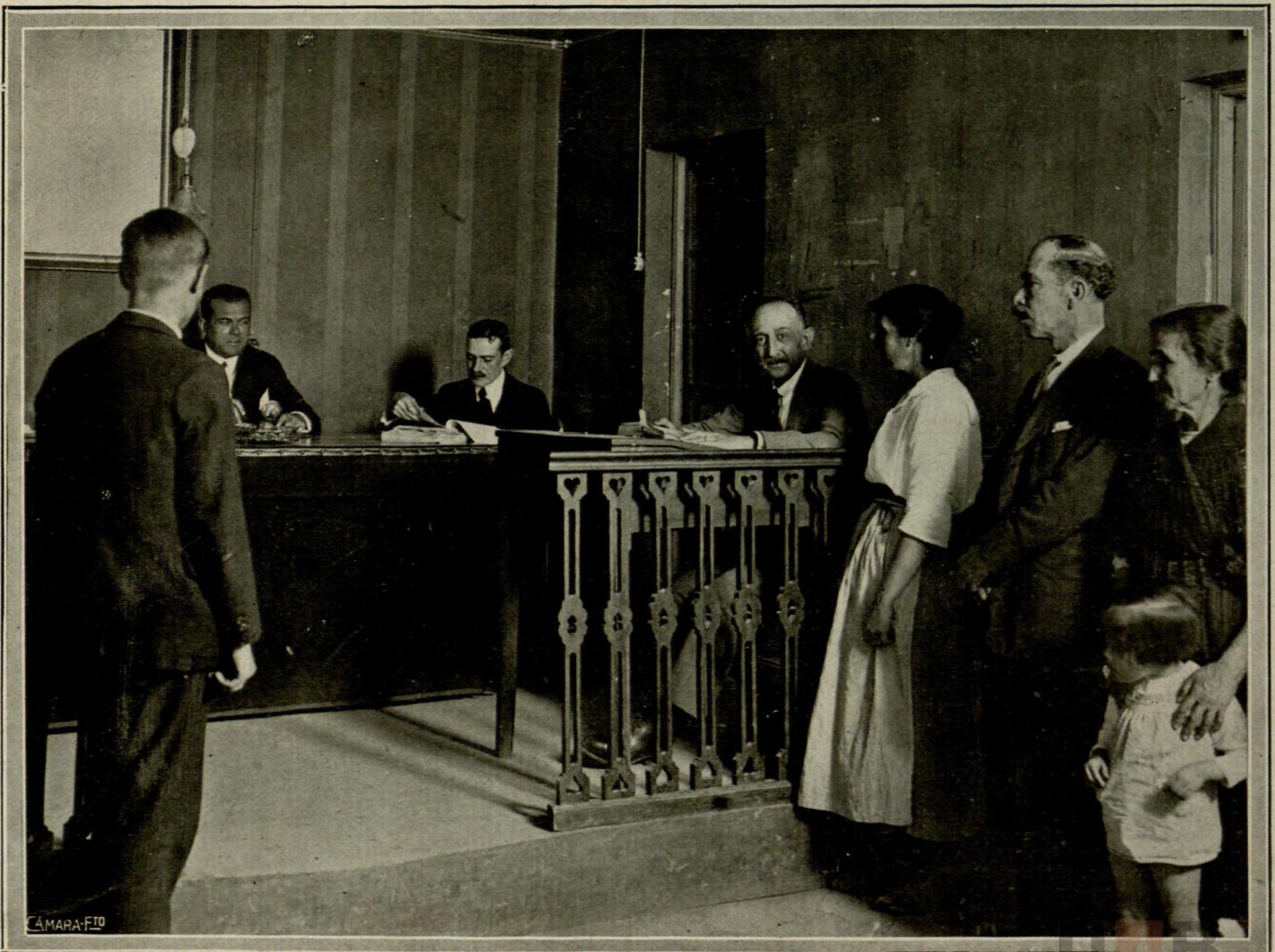
—Muy pocos. Aunque este pueblo de Tetuán sirve de cobijo á alguna gente maleante, ésta respeta el sitio donde vive y «trabaja» fuera de aquí. Salen de mañana y vuelven de noche á «descansar». Lo que más abunda son las trifulcas entre los matrimonios.

—¿Ah!

—Sí, señor. Y estos disgustos y riñas entre cónyuges son más frecuentes cuando escasea el trabajo.

Dejamos la covacha del Juzgado, y al salir el sol nos tira una tarascada que nos pega á la pared, ribeteada de sombra.

JULIO ROMANO



El trabajo en los Juzgados Municipales es abrumador en estos días de canícula. El calor exacerba los ánimos, y las trifulcas entre los vecinos menudean. Llega el "juicio de faltas". Los protagonistas, frente al juez, adoptan un gesto tranquilo y suave. Hay un testigo de la riña:—"¿Qué vió usted?"—El interpelado titubea, se mueve nervioso, y niega:—"Yo, señor juez!"...—Los contendientes se recriminan y alborotan. El juez de Chamartín, D. Eduardo Mazón, impone silencio con las palabras de ritual: "Queda para sentencia"

CRÓNICA

MUNDANA



La duquesa de Dúrcal, cuya gran belleza se ilumina con

los reflejos intensos de una privilegiada inteligencia

EN la terraza del «Barbasque», de Biarritz. ELLA y EL sentados ante sus *cock'tail* respectivos, y el mar infinito, de color turquesa.

ELLA.—«Decíamos ayer...» ¡Cómo ha pasado el tiempo desde el último verano! El tiempo pasa muy de prisa cuando empezamos á ser... menos jóvenes.

EL.—La encuentro más guapa que nunca. Ese colorido ocre que le da el sol y el aire de mar...

ELLA.—Se lo debo, por ahora, á un instituto de belleza. ¡Y dicen que las mujeres no somos sinceras! Yo encuentro el veraneo odioso.

EL.—¿Por qué?...

ELLA.—Primero hay que decidir á dónde se va; luego... esos últimos momentos en que se mezcla siempre la precipitación de hacer el equipaje con el sentimiento de abandonar á una persona querida... El veraneo origina una modificación en nuestra existencia, el final de un *flirt*...; en fin, como diría el poeta, *le dernier vers d'un poème*...

EL.—De «un poema», piénselo usted, de uno solo... ¡Son tantos los que encierra el libro de la vida!...

ELLA.—No sea usted *demodé*... ¡Poemas á estas alturas?... No. A mí ese libro me parece más bien un tomo de cuentos breves, ligeros, realistas, un poco futuristas é incoherentes...

EL.—Acaso...

ELLA.—Desteto Biarritz. Me hubiera gustado residir el verano en uno de esos pueblecitos vascos donde se ve pasar, en el paisaje verde y montañoso, una pareja de bueyes blancos uncidos á una carreta... ¡Oh, el chirrido de esa carreta, mil veces más grato que la estirilidad del *jazz*! ... Sí. Me hubiera gustado mucho vivir en uno de esos pueblos donde se leen nombres muy largos, con muchas erres, en las tumbas de un cementerio, á la sombra de una vieja iglesia...

EL.—Y... en vez de respirar ese ambiente puro y bucólico, realiza usted todas las manías una inmersión sensacional en el *port vieux* y baila todas las noches un *charleston* disenfinado en «Ciboure...»

ELLA.—Es la vida..., la vida que nos arrastra. No puedo luchar. Observe usted que pertenezco al sexo débil. Este *cock'tail*, hay que confesarlo, es excelente.

EL.—¿Quiere usted otro para reconciliarse con la vida?...

ELLA.—No. Tengo el propósito de no aturdirme hasta mediados de Septiembre.

EL.—En ese caso no insisto.

ELLA.—En realidad, ¿qué importancia tiene, durante el verano, nuestro punto de residencia? Es en el que menos residimos... Hay que recorrer siempre una cantidad de kilómetros para llevar á cabo cualquiera de los actos que constituyen nuestra vida. La gente de Biarritz se baña en San Juan de Luz,

juega al *golf* en Hendaya y baila en el *kursaal* de San Sebastián...

EL.—En cambio, los de San Sebastián vienen todos los días á Biarritz.

ELLA.—Para encontrarse sólo con los que vienen de San Sebastián... Yo, cuando veraneaba en la bella Easo, no venía nunca á Biarritz.

EL.—¿Por qué?...

ELLA.—Me cansa ese esfuerzo constante de traducir los francos á pesetas.

EL.—Es un esfuerzo que da resultados agradables.

ELLA.—Era preciso hacer demasiadas tiendas... ¡Quién no compra una cosa de cien francos, que son tres duros, y aquella otra de mil que resultan cien pesetas!... Además, hay una frontera que atravesar. Me impresionan esos gendarmes de bigotes rubios y mirada inquisitiva...

EL.—Biarritz es un sitio incomparable.

ELLA.—Donde todo está demasiado previsto, sin embargo: el español trasplantado, la gran duquesa costurera, muchos americanos y una aventurera rubia. ¡Y las personas que vemos diez, quince, veinte veces al día! ¡Personas apegadas á Biarritz, que volvemos á ver cada año un poco más viejas!... Personas que forman una parte tan esencial de Biarritz como la playa de la *Mairie* ó el Faro, y cuyas fotografías debieran venderse igual que las de la «Roca de la Virgen»...

DANCENY

DE LA MODA ~ SUS ~ COSTUMBRES ~ Y EL ENCANTO ~ DE ~ LO ~ PROHIBIDO ~

AUNQUE, con mis treinta y ocho años, no puedo decirme viejo, he alcanzado otros tiempos que por un momento estuve tentado de llamar más corteses, aunque luego, pensándolo bien, calificaría sencillamente de más desocupados y, por ende, meticulosos con creces. Como la gente tenía menos que hacer, las necesidades eran menores y más fáciles de satisfacer, los humanos dedicábanse á matar el tiempo con multitud de fórmulas protocolarias, vacías de valor real. «Pase usted... Usted primero... Tome asiento... Cúbrase usted... ¿Usted gusta?...», y otras pruebas de urbanidad tan mentirosas como convencionales é... inútiles.

De todas estas fórmulas, una de ellas, el «¡Cúbrase usted!», es lo que me inspira estas líneas.

Recuerdo yo, muy niño aún, la gran amabilidad y consideración que la formulita suponía. Cuando un caballero encontrábase en su paseo por las calles á una dama ó cualquier personalidad de respeto, haciendo un esfuerzo destocábase, exponiendo la reluciente calva al airecillo traidor del Guadarrama. Entonces, el interductor ó interductora apresurábase á encargar bondadosamente: «¡Cúbrase, cúbrase!» Y no era esto sólo; en los cafés nadie se quitaba el sombrero ni por casualidad; en las tabernas, que eran los bares de aquel entonces, no hay ni que decir; en los teatros, aun en los elegantes en días de moda, la gente, hasta que se alzaba el telón, permanecía con el sombrero encasquetado, y al entrar en una tienda, claro es que ni por asomo quitábase la gente gorra ó sombrero. Destocarse considerábase como señal de inferioridad ó de exagerado respeto. Verdad es que el principal, como distintivo de su elevada jerarquía, guardaba el gorro puesto en la tienda ú oficina, que á algún empleado, como rara distinción por sus muchos años de servicios ó su avanzada edad, tolerábase, y la gente joven, los empleadillos, una de las diabluras que cometían en cuanto el jefe volvía la espalda era... ponerse la gorra. Y no era sólo la gente que en una oficina ó tienda trabajaban, sino que políticos, banqueros, magistrados, médicos, estaban en su despacho con la gorrita de seda calada. Nadie se destocaba, como nadie ó casi nadie se lavaba los dientes.

Aun hoy día, yo, que gusto de correr viejas ciudades provincianas, encuentro gentes que pasan las tardes ó bien jugando al billar ó bien á la vera de la vidriera viendo pasar los y sobre todo las paseantes, todo ello... con la cabeza cubierta.

Este horror al destocamiento culminaba magníficamente en las honrosas y ennoblecedoras ceremonias palatinas con la cobertura de los Grandes de España.

Es el caso, según tradición, que los ricos-hombres de Castilla poseían el privilegio de hablar cubiertos ante el Rey. Cuando Carlos V, Emperador, hubo de ir á Flandes, comprendió bien que aquel fuero ó privilegio castellano había de chocar con la respetuosa pleitesía de sus flamencos. Llevóse, sin embargo,

consigo veinticuatro magnates. Claro que, como él presintiera, apenas llegado el caso los cortesanos de allá opusieron á la pretensión de los españoles.

Para zanjar dificultades, decidió el Emperador crear rango de los Grandes de España, en número de veinticuatro, y disfrutando por excepción del honor de hablar cubiertos ante el Rey, trocándose así lo que era derecho en merced.

¡Qué cambios sobrevienen en usos y costumbres! Lo que por aquel entonces mirábase como privilegio que bien mereciera derramarse la sangre para su conservación y defensa, mirábase hoy como... una ordinareiz.

El supremo chic, la gran moda en los hom-

bres (y lleva camino de serlo también en las mujeres), es no llevar sombrero.

La vida de sport, la existencia al aire libre, au grand air, exige habituarse á estar destocado. En Inglaterra, en los Estados Unidos, en Francia, Bélgica é Italia misma, es un síntoma de chic prescindir del sombrero. En España misma empieza á cundir. Sólo los calvos, los viejos, los catarrosos y las gentes burguesas, en el sentido más vulgar de la palabra burguesía, se aferran al sombrero.

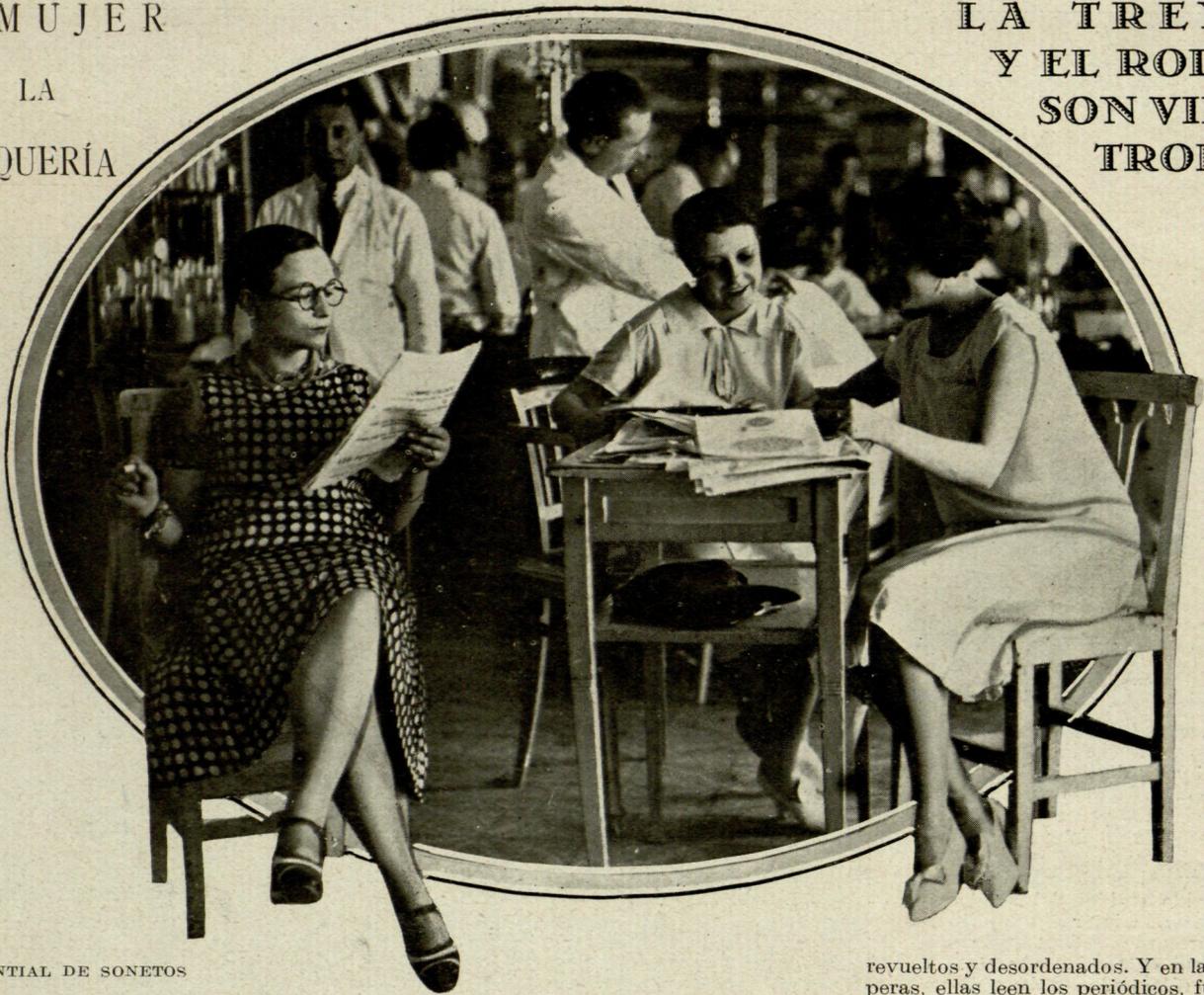
Ni la gente joven, ni chic, ni rica, ni dueña de sí, quieren nada con él. ¡Pobre sombrero! ¡En el reloj del tiempo, la manecilla inexorable que señalase antes la del jubón y el guardainfante, señaló tu hora!

ANTONIO DE HOYOS Y VINENT



LA MUJER EN LA PELUQUERÍA

LA TRENZA Y EL RODETE SON VIEJOS TROFEOS



EL MANANTIAL DE SONETOS

Los dientes del peine se le acaba en seguida la madeja. Vuelve á empezar el peluquero. Juega la tijera en la nuca y hace piruetas junto á la oreja de la mocita. Roto, deshecho, cae el pelo en el blanco mantelillo que tapa á la zagala. Su cabeza es una castaña á medio mondar. Si no viéramos debajo del sillón unos dorados zapatitos, creeríamos que pelaban á un chico. De su tesoro capilar sólo le queda á la muchacha una larga patilla en forma de hoz. Las lengüecillas de la tijera muerden en el aire. El maestro ya no encuentra qué cortar. Y arguye, amable:

—Señorita: ha quedado el pelo cortísimo. No llega á dos centímetros.

—¿Tan largo? ¿Dos centímetros? ¿Qué horror! ¿Corte usted!

El aprendiz mete en el cogedor los despojos, y los rizados anillos de la nuca femenina, manantiales de sonetos, se juntan al pelo áspero y duro de un marchante. La chiquilla une las finas rayas de sus cejas, y bisbisea:

—Ayer Luis me pidió un mechón. Yo le dije: «Pásate mañana por la peluquería y te llevas una espuerta.»

—Señorita—insiste el maestro dándole un espejito—: imposible quitar más. ¿Como no le corte la cabeza!

—¿Ay, si, señor; córtela usted!

—¿Señorita!

—Sí, maestro. No sirve más que para darme disgustos.

ATAQUES DE PELOFOBIA

Intrépidas y audaces, las mujeres han entrado en las peluquerías y han entregado, dóciles, su cabeza á la tiranía del peluquero. Y junto al asiento de las jovencitas queda ahora una lluvia menuda de pelitos, pequeños, inverosímiles, mientras que á la vera del sillón hombruno hay montañas de cabellos

En la peluquería de Almeida las clientes aguardan su turno... Teresita Saavedra, Virginia García y Maruja Fontalba, las encantadoras «garçonnes», comentan la política internacional y critican á la Sociedad de las Naciones, en tanto que los oficiales «despachan» á otras lindas cabecitas más ó menos locas...



Maruja Fontalba es el perfecto tipo de la garzona á lo «El».

Harold Lloyd, si la viera, reclamaría derechos de propiedad por el «tipo».

revueltos y desordenados. Y en las largas esperas, ellas leen los periódicos, fuman cigarrillos, cruzan las piernas, se pintan los labios y se miran por centésima vez al espejito.

Estas incursiones al campo masculino las hace más ligeras, ingravidas y sutiles. La tijera aproxima los dos sexos. La garzona tiene un aire de camarada, y ella, entre guiños y piruetas, va volcando en la calle su intimidad, y el ambiente es menos hosco y más dulcemente femenino. Están atacadas de pelofobia. Persiguen al cabello, y se lo quitan de la cabeza y se lo arrancan de las cejas. Las trenzas y rodetes son viejos trofeos arrinconados por la moda, y hoy Hamlet no diría á Ofelia: «Vete á un convento», sino: «Busca una peluquería.»

EL PELO CORTO Y LOS DISGUSTOS.—EXIGENCIAS FEMENINAS.—Á PELO ESCASO, PROPINA CORTA.—LOS CHASCARRILLOS.

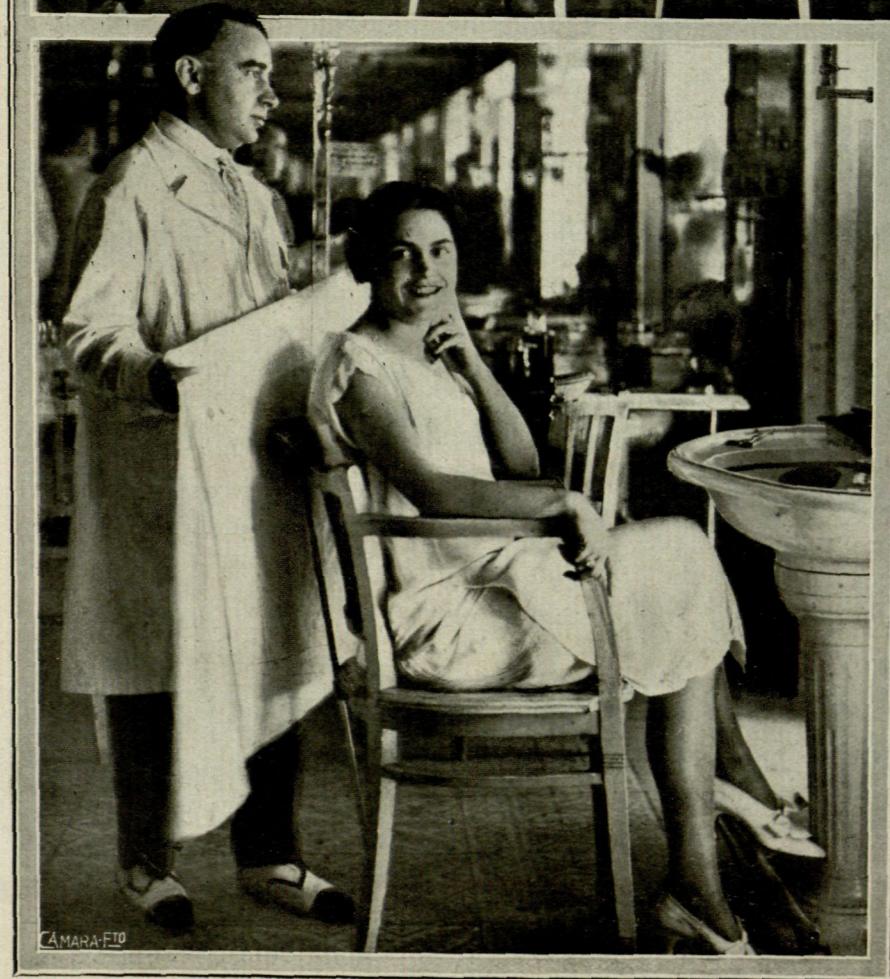
La presencia de las mujeres en las peluquerías ha puesto recato en los modales y contención en las charlas varoniles. El hombre está achicado, encogido y tímido en el salón. Y se pasa las horas mano sobre mano, aguarda que te aguarde, mientras el artífice corta, peina, soba y resoba, moroso y tarde, el negro ó rubio casquetillo capilar de la mujercita, que nunca queda conforme de su tocado, y que con un guiño ó mohín le dice, implacable, al maestro que ella no «está bien de la cabeza».

Hemos preguntado á un peluquero:

—Maestro: ¿quién es más exigente en la peluquería, la mujer ó el hombre?

—La mujer. ¡Oh! ¡Usted no tiene idea! Nunca quedan contentas. Se miran, remiran, vuelven á mirarse el cogote otra vez, y cuando usted espera, anhelante el fallo y el elogio por su trabajo, ella meneá la cabeza y, encarándose con uno, le dispara:

—¡Maestro: estoy hecha una birra!



CÁMARA-FID

Teresita Saavedra explica al peluquero la fórmula compleja de su peinado corto sin dejar de ser largo y un poco masculino aunque muy femenino..

Ha llegado el momento... Las parroquianas invaden las sillas de operaciones; los oficiales se disponen á comenzar la difícil tarea de refrescar las cabezas de las nenas, y los clientes hombres que van llegando comprenden que hay espera para rato...

—Señorita: vea usted...

—No, señor; estoy muy mal. Me ha dejado usted el pescuezo como si me hubiera mordido un gato. Mire usted qué punta me sale por aquí. Y aquí. ¿Pues y en este lado? Hijo: trabaja usted de mogollón. ¿Y las patillas? ¡Virgen del Carmen! ¡Son dos escobillonos! Yo no salgo así á la calle.

Y mirando en el espejo la cara de otra jovencita que se arregla enfrente, vuelve á la carga:

—Aquella sí que está quedando bien. Y como valer, sabe usted, vale bien poco; pero está bien arreglada y puede presumir.

—¡Zás! Nervioso, da usted un tijeretazo. Pasa usted el peine. Suda. La cabeza de la muchacha es una pesadilla, y los cabellos le parecen á usted bayonetas. Los parroquianos se mueven en los asientos, desesperados, y los más impacientes se van.

—Luego volveré, maestro.

La joven dice con picardía, como si le diera una buena noticia:

—Ese no vuelve. Ni falta que hace. ¡Qué señor más antipático!

Acaba usted, por fin. Se levanta la mujer-cita, y al dar la propina, dice:

—He quedado mejor arreglada que ninguna. Usted dirá que soy una pelma. No hay más remedio, maestro. Hay mucha competencia.

Y agrega el peluquero:

—¡Qué diferente el hombre! Un corte aquí, otro allá, se le pone el espejito en la nuca. ¡Está bien!, y á la calle.



Virginia García, la adorable muñequita de los esquemas de Romea, lleva la nuca rapada con escrupulosidad digna de un «gentleman»... ¡A pure, maesti! —le dice al oficial... Y el oficial apura y se apura, con la emoción comprensible en el peluquero que no puede olvidar— ¡qué diablo!— que además de peluquero es hombre...



Y en trance parecido pone la monísima francesa Odette Wanda á su «operario». ¿Quién de ustedes manejaría la tijeta ó la navaja sin alteración de pulso al cruzar su mirada con la de Odette?...

—¿Son espléndidas en las propinas?

—Algunas, sí, dan buenas propinas; pero otras... Bueno; más vale no hablar de eso. Además, á mí, que soy casado, el pelo corto ¡me trae una de disgustos!...

—¿Cómo?

—Mi mujer, que «está mosca», apenas llego á casa me forma un poquito de jaleo. ¡Dónde habrás puesto esas manos! «¿A quién habrás pelado hoy?» «¡Ay! ¡Si yo fuera Primo de Rivera nos iba á llegar á todas el pelo á los zancajos!»

—Pero la moda del pelo corto será un negocio para los peluqueros. La clientela habrá aumentado enormemente.

—Sí, señor. A los dueños les conviene mucho.

—¿Y de qué hablan ustedes con las parroquianas?

—Ese es otro apuro. Con los hombres se habla de toros, de política, de mujeres, de un sin fin de cosas. Se cuentan chascarrillos de esos... Usted me entiende. A veces entra un parroquiano de buen humor que quiere desembuchar una historieta picante, y hay que decirle:

—¡Chist! ¡Cuidado! Hay dos señoritas. Y el otro se da con la mano en la boca y se calla, ó dice:

—Pues tenía gracia.

Y uno á uno nos vamos con él al pasillo á que nos lo cuente.

—Pero, bueno, maestro. A pesar de todo. Entre tener usted diez minutos en sus manos la cabeza redonda ó picuda de un hombre ó la testa de una linda muchacha, ¿por cuál opta usted?

El maestro se muerde el labio, titubea y me descerra ja:

—¿Sabe usted lo que le digo? Que le hacen sufrir á uno mucho; ¡pero son tan bonitas!...

(Información
fotográfica
de
Díaz Casariego)

H. R. DE LA P.



PANORAMA



HEROÍSMO SIMBÓLICO

EN la muerte del teniente Durán, uno de los héroes del *Plus Ultra*, se registró un acto heroico que fué como el digno, póstumo homenaje con que el valor de la raza quiso rendir su tributo al intrépido aviador que luego de su hazaña trasatlántica perdía la existencia en el incidente dramático de una vulgar maniobra.

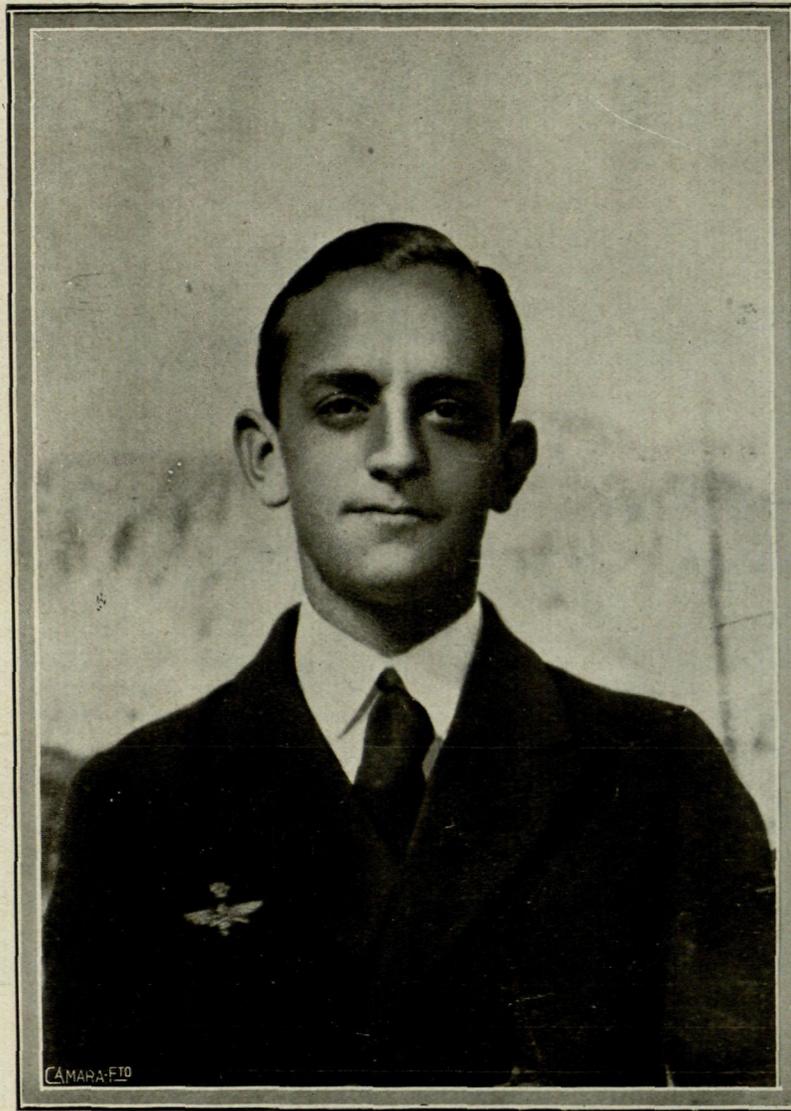
Cuando el aparato de Durán, destrozado por el brutal choque, caía al mar tal que un albatros herido en la plena arrogancia del vuelo, otro teniente aviador, D. Antonio Núñez R. Campiña, advirtiendo el peligro del camarada, intentó salvarlo. Y desde treinta metros de altura, desde su propio aparato, el teniente Núñez se lanzó al mar. Llegó á tiempo de desligar á Durán de las ataduras que le sostenían en su asiento de piloto y, luchando bravamente con las olas, pudo sacar hasta los botes de salvamento el cuerpo, ya exánime, del marino que tripuló el *Plus Ultra*.

En el hecho, magnífico de arrojo, de emoción, de espíritu humano de sacrificio, del teniente Núñez la suerte ha querido poner una honda significación simbólica. Porque D. Antonio Núñez R. Campiña, bravo, heroico marino español, es hijo de madre argentina. Así, en él se han dado felizmente las dos virtudes y las dos glorias de las razas afines. Del padre—España—tiene el nauta ejemplar el impulso heroico, la bravura emprendedora, el gesto aventurero del caballero del aire; de la madre—la Argentina—la abnegación magnífica, el amor desinteresado que llega al máximo sacrificio, ese ímpetu de holocausto y ofrenda de la propia vida que sólo saben sentir las madres...

Y ambos valores de raza forjan al héroe, español y argentino, que, como cifra y síntesis de la confraternidad entre los dos pueblos, se arroja á salvar el cuerpo de uno de los héroes que entre los dos pueblos—la Argentina y España—tendió á través del aire y sobre el mar la ruta espiritual de la más noble alianza.

VERAÑO SIN FANTASMA

¿Qué ausencia, mejor dicho, qué honda, confortadora tranquilidad parece hacer más risueño y optimista este verano de España?



UN HEROE

Don Antonio Núñez R. Campiña, teniente de navío que tripulaba el dirigible «S. 1», y que hallándose la aeronave á gran altura sobre el mar, se arrojó desde ella al producirse, frente al puerto de Barcelona, el accidente que costó la vida al teniente Durán. El Sr. Núñez cayó junto á los restos del avión que piloteaba el desgraciado teniente Durán, realizando heroicos esfuerzos para salvarle y consiguiendo desprender del aparato y sacar á flote el cuerpo del malogrado ex tripulante del «Plus Ultra».

Los rigores del estío parecen hogaño estar animados de una jocunda disposición. Las ciudades miran hacia la tentación del mar y se preparan para el holgorio de las fiestas, despreocupadas, cordiales, como mujeres en tarde de domingo.

Es que en el paisaje español aparece limpio el horizonte, que siempre en esta época—desde hace tres lustros—apareció ennuarrado sombríamente, con la anunciación de una trágica tormenta de verano... Pero hacia el Sur el cielo espiritual está limpio.

Falta el fantasma, la amenaza dramática de esa guerra de Marruecos que todos los veranos, sistemáticamente, manchaba de sangre la vida española. No hay nubes rojas, amenazadoras, hacia el Sur. Los labriegos celebran su recolección contentos de que este año la sangre del hijo militar no empurpurará trágicamente el oro triguero de sus cosechas...

Abd-el-Krim, prisionero, el Rif vencido, es para España la siesta estival sin pesadilla, la vida sin el agobio de un trágico fantasma, el contento de las madres que no han de ofrecer exvotos en las fiestas patronales, la alegría fecunda y serena de la paz, lo único que, porque para la vida fué hecha, puede justificar y prestigiar el vivir...



ESPAÑOL



FIESTAS EN PROVINCIAS

Y á este compás de optimismo, las capitales y los pueblos de España se entregan jubilosamente á sus fiestas veraniegas... Hoy Valencia, como ayer Navarra; luego Vizcaya y Guipúzcoa y Galicia y más tarde el resto de las regiones, arden en el entusiasmo abigarrado de sus ferias. Por unos días, cada ciudad vive una existencia distinta que rompe la monotonía de lo habitual... Las calles de provincias, esas calles que durante el resto del año tienen como vejete apergaminado una fisonomía invariable, pierden el ritmo y el gesto para adquirir un aspecto cosmopolita y múltiple... Es la vida que de fuera les llega, con los millares de visitantes forasteros, la que las remozca y transforma; es una inyección vital que las moderniza y renueva una vez cada año... Por todos los malos caminos de España van las caravanas de feriantes en demanda de las ciudades en fiestas para poner en ellas su animación, su

picardía de trotamundos, su espíritu andariego, frívolo y jubiloso... Y las viejas dormidas ciudades de España se estremecen al contacto de esas peregrinaciones... Gracias á ellas, las viejas ciudades alteran su ritmo monótono; son, por unos días, caminos abiertos á otra vida más alegre, más varia... Sienten el espíritu acogedor, la cordialidad del hospedaje, ese afán que mantiene la juventud de las mujeres que se hacen más amables cuando saben que han de recibir el homenaje de los extraños...

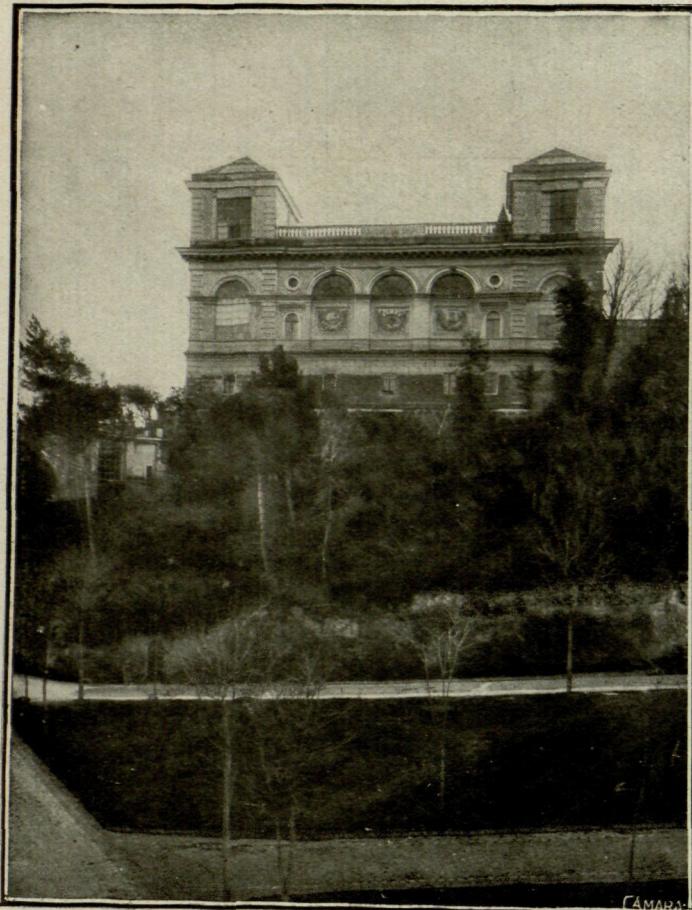
Y de esa transformación, de ese intercambio que depura y renueva, son causa principal las corridas de toros... Cada feria de provincias es apenas nada más que eso: un pretexto para celebrar fiestas en los circos taurinos...

Es el aliciente capital, el señuelo para la atracción ferastera... El drama, trágico y bárbaro, pero brillante y magnífico, de la fiesta nacional sigue siendo la clave y la norma de cada festejo, como si para el alma de la raza fuera imprescindible que en todo estímulo de alegría fuera mezclado en dramática amalgama ese rutilar de oro y ese aire de majeza y ese sabor de sangre, de aventura y de muerte que tienen las corridas de toros...

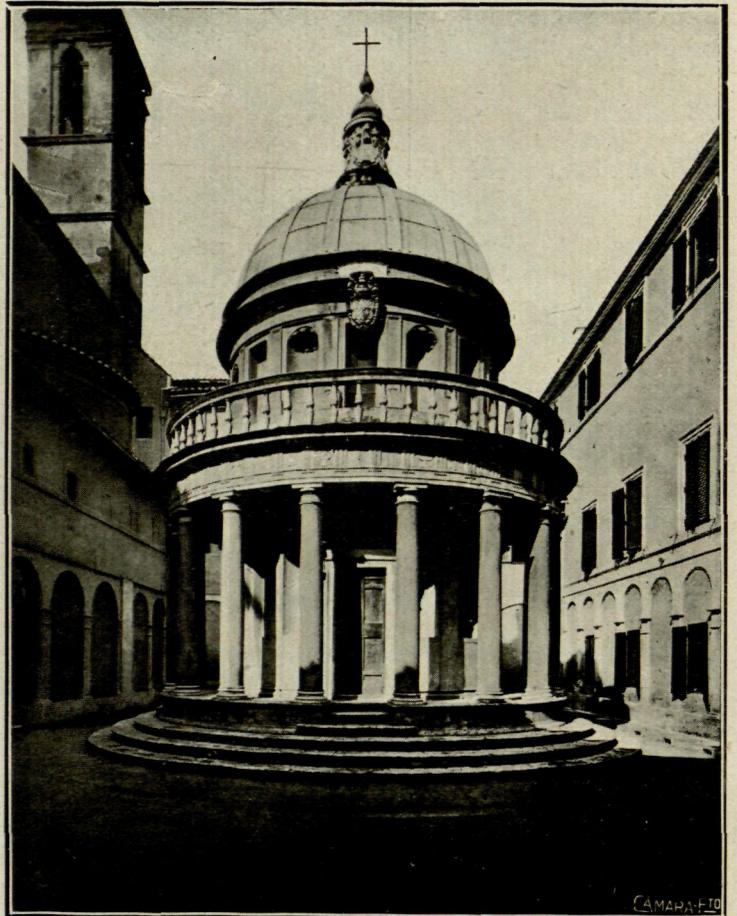
El Hemeroteca General

JUAN FERRAGUT

VIDA ARTÍSTICA LA ACADEMIA ESPAÑOLA DE BELLAS ARTES EN ROMA



Aspecto exterior del edificio de la Academia Española



Templo del Bramante, en el patio de la Academia

La designación de Miguel Blay para dirigir los destinos de la Academia de Roma, donde el Estado español mantiene durante cuatro años consecutivos jóvenes artistas, fué acogida como acierto indiscutible.

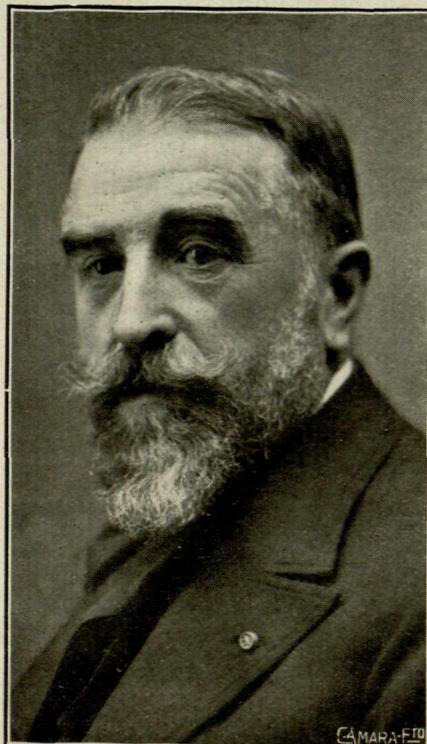
Miguel Blay es uno de esos hombres dinámicos á los que nunca se sorprende en inactividad ó abulia. Realiza en nuestro país, donde tantos seestean y aplazan, el doble esfuerzo de su obra personal y de la ajena. (No desatiende aquel continuo crear de belleza plástica que tan merecido prestigio le otorgara, y al mismo tiempo cuida con ímpetu, capacidad y entusiasmo que no se extingan en los demás el afán y el estímulo por el arte.

Hasta físicamente, Blay sugiere la idea de una energía en plena vibración, de una violencia fecunda y optimista. Diríase que no pasaron sobre su carne y su espíritu los largos años que median entre el admirable retrato suyo hecho por Casas á fines del siglo anterior y entre este Blay situado por justicia y para bien de España en las más cimera cumbres de su profesión liberal.

Alma, rostro, risa, miradas, impaciencia, arrebatos románticos, instinto constructivo, todo conserva en él brío y contagiosa atracción juveniles.

Varias veces y en distintos lugares hemos coincidido en tareas homogéneas. Y siempre le he visto con su rostro sanguíneo y alegre, con sus barbas y su chalina del artista de otro tiempo, con su «ingenua malicia» bien intencionada, dispuesto á adoptar las normas nuevas, las soluciones gallardas, y á no dejarse vencer por el desaliento irónico de los más y el pesimismo negativo que corre el fondo de nuestra idiosincrasia.

Siempre, la voz de Blay—suave, untuosa, de blanduras mediterráneas al principio; arro-



MIGUEL BLAY

Actual director de la Academia de Roma, que va á realizar una serie de importantes reformas
(Fot. Padró)

lladora, imperiosa, con viriles apóstrofes, con tajantes frases al final—acaba por gestionar y envolver para el buen motivo.

Así, mientras estuvo al frente de la Escuela Especial de Pintura, Escultura y Grabado—cargo que hubo de abandonar acatando los deseos de la Real Academia de San Fernando de que fuese él quien sustituyera á Eduardo Chicharro en la dirección de la Academia de Roma—, Miguel Blay ha logrado dar al importante centro artístico el esplendor y la eficacia de otro tiempo. Hoy día, la Escuela Especial de Bellas Artes cumple noblemente su cometido.

Ya en otras ocasiones—inauguración de su Biblioteca, Exposiciones de fin de curso y de pensionados en las Residencias del Paular y de Granada, etc.—hemos elogiado la positiva labor realizada por la Escuela y el espíritu que anima á su Claustro. Miguel Blay ha sabido dar al viejo caserón y á la vieja pedagogía aires renovadores; ha reconstruido sobre la cimentación antigua con belleza y solidez.

Era lógico, por tanto, esperar de él que al frente de la Academia Española de Roma repitiese el milagro animador, y respondiendo con la actividad y la capacidad que le son habituales á la confianza que todos, la Real Academia de San Fernando, el Ministerio de Estado, los artistas, la crítica, depositaran en el insigne escultor.

Testimonios de que no nos habíamos engañado son la reforma del Reglamento y el Proyecto de transformación radical del edificio donde está situada la Academia. Ambas iniciativas, valoradas, afirmadas por esa claridad expositiva y esa lógica inteligente

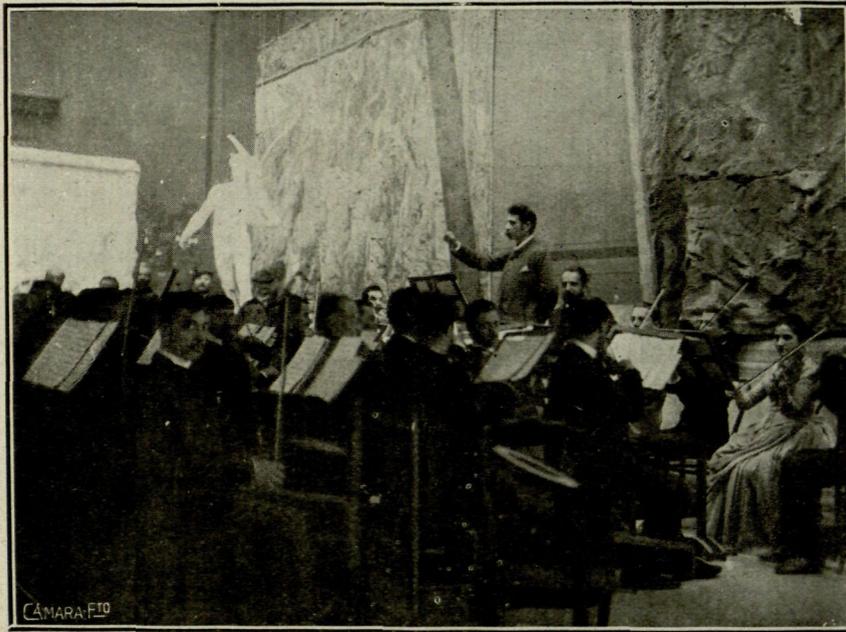
que caracterizan á Blay, van á redundar en beneficio de la importante institución.

Más aún. Van á otorgarle nuevamente su razón de ser. Y así como á Eduardo Chicharro—que, si bien ha ocupado el cargo mayor número de años que todos sus antecesores, conoció y sorteó la peor época de cuantas ha padecido la Academia durante la guerra europea y las consecuencias de ella—se deben importantísimas mejoras y la actual situación económica de los pensionados que les sitúa en condiciones de superioridad sobre los de otros países, á Miguel Blay se deberá que si no le falta el apoyo del Gobierno, la Academia adquiere en su funcionamiento interior y en sus características arquitectónicas la utilidad y grandeza necesarias.

Veamos á grandes rasgos en qué consisten los proyectos de Miguel Blay. Por de pronto, el Reglamento, ya sancionado por la Real Academia de Bellas Artes, abarca los siguientes extremos:

Regularidad periódica en las oposiciones. Estas habrán de celebrarse cada dos años y en plazos fijos. Anunciadas en Julio, se efectuarán los ejercicios en Octubre y Noviembre, con objeto de proveerse las plazas de pensionado al principio de año.

La convocatoria inmediata sólo anunciará la mitad de las vacantes, aplazando hasta 1928 las oposiciones de las demás para lograr la finalidad propuesta por el director de escalonar las tareas de los pensionados al fin de que tanto ellas como las Exposiciones que habrán de restablecerse ahora tengan



Un concierto dirigido por el maestro Millet, siendo Palmaroli director de la Academia

para los alumnos y para el público el interés y el estímulo oportunos.

Se restablecen las plazas de «pensionados de mérito» que tanto renombre dieron antaño á la Academia, y que disfrutarán artistas de renombre cuya convivencia con los jóvenes becados, y cuyas obras en las Exposiciones de la Academia tan decisiva influencia pueden ejercer, aparte de significar una recompensa más del Estado á quienes siguen honrando y manteniendo el prestigio del arte español.

Aun con la permanencia nominal de *Pintura de paisaje*, esta beca especial adquiere mayor amplitud, puesto que se introduce, tanto en los ejercicios de oposición como en los envíos sucesivos del becario, la obligación de añadir la copia de figuras humanas y faunales á la que sólo se estimaba reglamentariamente concreta del paisaje. Se transforma en deber el derecho del viaje de estudio de dos meses en una región de Italia, distinta cada año, durante el período de vacaciones estivales.

Se mantiene la vigencia del laudable Real decreto de 19 de Abril de 1922 admitiendo á oposición y pensionado á los artistas que, reuniendo las circunstancias exigidas en general á sus compañeros, estén casados. Esta disposición—que regula taxativamente la situación especial del pensionado en tales condiciones—vino á remediar un restringido criterio, eliminatorio acaso de artistas de positivo porvenir, solamente por una situación social de carácter familiar, harto idéntica al de quien tenga á su cargo madre ó hermanas á quienes mantener y atender, ó semejante, en cierto aspecto, al de posibles y venideros pensionados femeninos.

Se recaba para las Escuelas especiales respectivas y para la Academia de Roma la propiedad de los envíos de los primeros años de pensión.

Se publicarán en el *Boletín* de la Real Academia de San Fernando las Memorias escritas por los pensionados y las reproducciones de sus obras.

Se concede el derecho facultativo de intervenir, como asesor, al director de la Academia de Roma en los ejercicios de oposición.

También podrá éste fijar, según los casos, las dimensiones de los envíos de pintura de último año, que por el Reglamento vigente se exigen excesivas y únicas, con grave daño á veces del temperamento y sensibilidad peculiar del artista.

Se obliga al pensionado de Música á pasar los últimos meses de su becado en la Academia, después de realizar sus viajes y estancias por Europa, «donde—según dice el propio Blay—habiendo estudiado las novísimas corrientes musicales y hecho buen acopio de materiales, volverá á habitar en aquel ambiente de serenidad conventual, que invita á la meditación y al recogimiento espirituales para hacer el último envío. Además, su presencia en la Academia al terminar la pensión, y coincidiendo con la época de la Exposición, podría consentir que la ceremonia inaugural se hiciese con la ejecución de algunas de sus composiciones, que, dándole á conocer, amenizaría dicho acto oficial, como se hace en otras instituciones similares á la nuestra».

También se ha estudiado, para posible y futura implantación, la idea de crear una beca literaria para un arqueólogo, crítico ó historiador del arte, ya que la índole de estas profesiones liberales están de tal modo ligadas á la de artistas plásticos y músicos que hasta ahora vienen disfrutando exclusivamente del beneficioso estímulo oficial.

Indudable eficacia y no pequeño prestigio tendría esa nueva pensión, tanto para los agraciados con ella cuanto para las entidades encargadas de patrocinar, dirigir, costear y alentar el mejor desarrollo estético de la juventud apta para el ejercicio de las bellas artes y su difusión natural.

No menos importante, en verdad, que un lienzo, una escultura, un grabado, una par-



Una de las galerías del piso principal de la Academia Española de Roma, dirigida actualmente por el eminente escultor Miguel Blay



Un grupo de pensionados durante la dirección de D. José Benlliure, entre los cuales figuran los artistas Anasagasti, Capuz, Huerta, Labrada, Oroz, Benlliure (J. A.)



Patio del claustro de la Academia

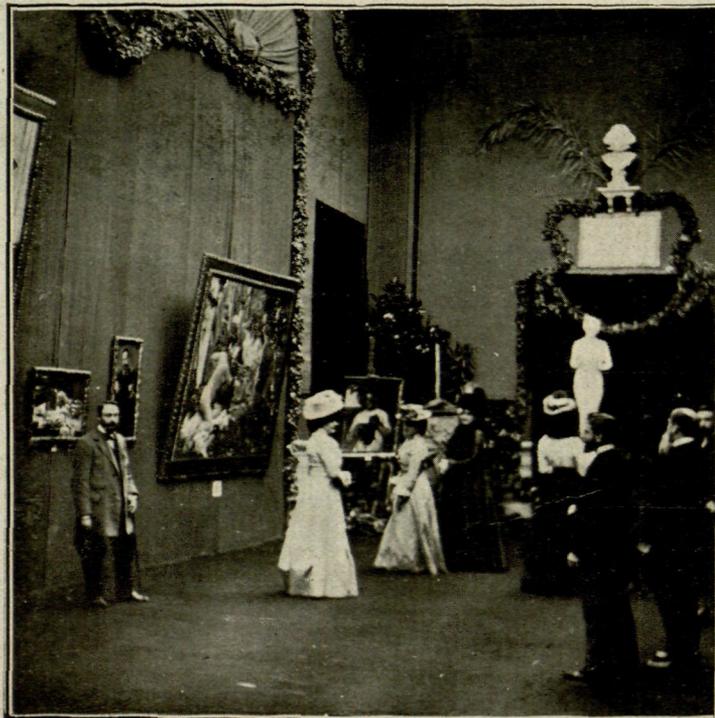
titura ó un proyecto arquitectónico, sería un libro de investigación histórica ó de divulgación literaria de las artes plásticas en cualesquiera de sus manifestaciones sagradas por la gloria secular ó animadas por el hábito moderno que nos conmueve y agita á todos.

Aún hay más radicales modificaciones en el artículo del nuevo Reglamento atañedoras á la forma de hacerse los ejercicios, obligaciones de los pensionados y mayor suma de facilidades otorgadas á su trabajo, de acuerdo con las condiciones peculiares de cada uno. Pero no son para traídas á la simple noticia que esta crónica significa.

—•••—

En cuanto á la transformación del viejo edificio donde se asienta la Academia, los planos del arquitecto ingeniero italiano Bebechini y del arquitecto español Jaime Blay, son bien elocuentes.

Sobre la base de adquisición de una finca inmediata, se hará, de un vetusto, destartalado y ya incapaz edificio, un Palacio amplio y útil, una verdadera residencia de artistas, donde cada pensionado tendrá juntos el cuarto habitación y el estudio; se estable-

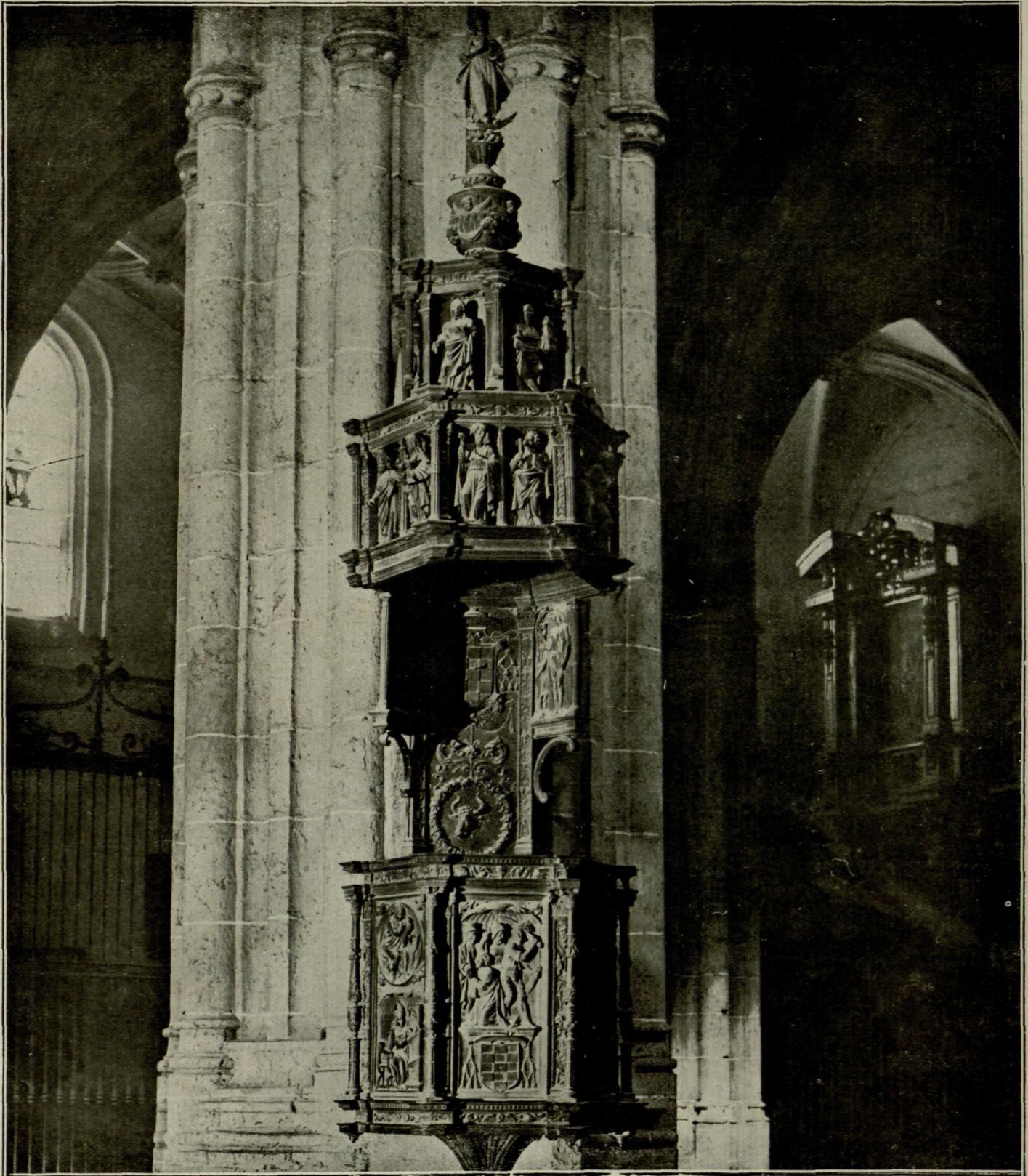


La Reina de Italia visitando la Exposición de los pensionados de la promoción Chicharro durante el período directorial de Villegas (Fots. Estevan y Anderson)

cerá el imprescindible aislamiento de dependencias; se recobrará una libertad plena respecto del convento contiguo; se creará el local común de los pensionados, donde puedan celebrar sus reuniones y fiestas, á las que concurren los de las otras Academias extranjeras; se aprovechará el jardín para los ejercicios de pintura al aire libre y de desnudo; se modificará el ingreso á la Academia de un modo lógico y decoroso, que hoy precisamente es todo lo contrario; se condicionarán favorablemente el local de Exposiciones; se construirá una terraza, que dominará de manera insuperable la perspectiva de la Ciudad Eterna; se creará la Biblioteca y Salón de conciertos y de conferencias, que hoy no existen...

Adquirirá, en fin, la Academia Española de Roma aquel brillo social y aquellos ecos estéticos que tuvo en lejanas épocas, y si no el fausto clásico de la Ville Médicis francesa ó la arrogancia suntuosa de la moderna Escuela norteamericana, sí será el importante Centro, cuando todo esto hoy en proyecto se realice, digno del momento actual de la indiscutible supremacía del arte español.

José FRANCES



Púlpito del trascoro de la Catedral de Palencia

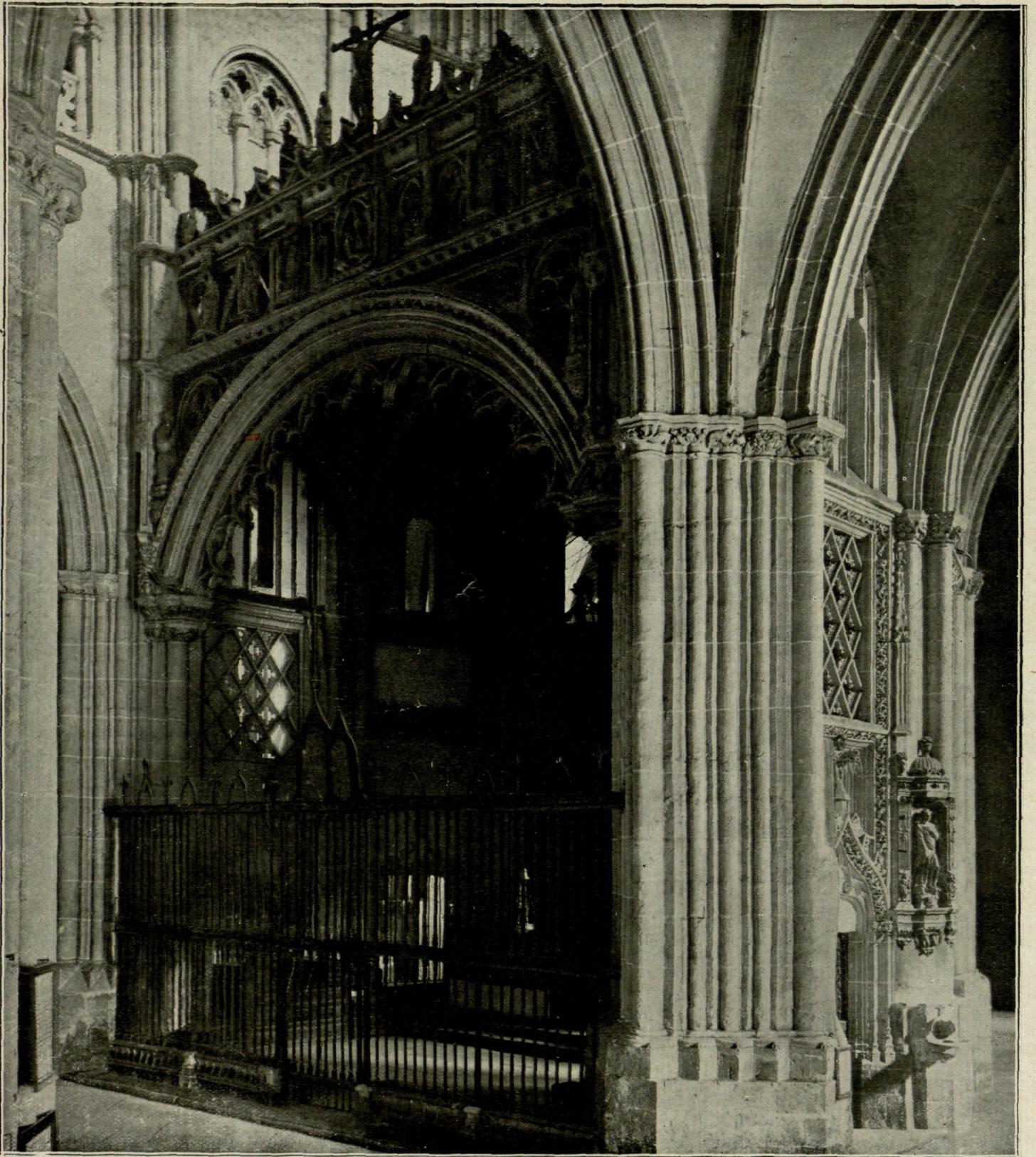
En la imposibilidad de detallar tantas y tantas bellezas, quede aquí el recuerdo de la capilla del Sagrario, donde se conserva la momia de D.^a Urraca, y la célebre puerta de los Novios, engarzada á la leyenda. Varios y curiosos retablos del los siglos xv y xvi. Estatuas, relieves y pinturas de la época del Renacimiento. Por todas partes hierros, bronce y mármoles del más puro arte. Cerrando las capillas, rejas cinceladas y forjadas como por manos misteriosas. Púlpitos

de filigrana. Bellas portadas anteriores al año 1535, con relieves maravillosos ejecutados con arreglo al arte de Borgoña y Brugguete. Sillerías con la talla de otros tiempos. Y, sobre todo, la airosa custodia que, según los entendidos, ha sido atribuida durante largos años y erróneamente á Juan de Arfe.

Hay en el trascoro un retablo preciosísimo, compuesto de ocho tablas pintadas durante el reinado de los Reyes Católicos, las

cuales fueron traídas de Flandes en 1505 por el obispo D. Alfonso de Fonseca, y representan los Siete Dolores de la Virgen, viéndose en el cuadro central, mayor que los siete restantes, la Madre de Dios sostenida por San Juan y á sus pies el retrato del citado obispo en actitud de orar.

Es, por lo tanto, la Catedral de Palencia un verdadero museo, un libro abierto á los arqueólogos y á los artistas, un monumento del tiempo medio, de que tan granada está



Capilla del Sagrario, de la Catedral de Palencia, donde se halla la momia de Doña Urraca

nuestra España. Recuerdos que se asocian á otros recuerdos y que constituyen la grandeza de pasadas generaciones, dignas de asombro y de alabanza. ¡Pues qué! ¿No parece este templo, más que una Catedral, una verdadera fortaleza?

¡La grandeza de Palencia! ¡La grandeza castellana!... Palencia es una ciudad que empezó á vivir bajo las alas de la teocracia y terminó por constituir uno de los Concejos más libres é independientes de Castilla la

Vieja. Resalta aún más la severidad de la Catedral, levantada entre las casitas modestas de los palentinos, de quienes se cuenta, en el curso de los siglos, que jamás les faltaren virtud y energías para llevar por sí solos y hasta el triunfo la defensa de sus derechos, de sus fábricas, de su sostén conquistado con el sudor de su frente.

El progreso de los tiempos modernos ha destruído torres, muros y edificios de otra edad. Queda en pie la Catedral, para fortu-

na de España. Queda en pie la célebre puerta de los Novios; no parece sino que por ella van á salir los descendientes de los antiguos y nobles ciudadanos de 1298, y que van á repetir lo que sus antepasados dijeron á doña María de Molina, la madre y tutora de Fernando IV: «Nos cercamos la villa y guardamos las puertas y las llaves, que si otro tuviere las llaves, no os podremos hacer homenaje ni guardar la villa para Vos.»

ANTONIO VELASCO ZAZO

Elegancias

LOS TRAJES DE "SOIRÉE"



Una creación de noche, hecha en muselina de seda azul sobre fondo de crespón de raso rosa, guarnecido con galón bordado de plata.
Modelo Brandt



Una elegante creación de noche, en gasa azul bordada en plata.
Creación Magdeleine des Hayes

sar en el borde del vestido. Los escotes siguen llevándose en punta ó ligeramente ovalados; pero no excesivamente grandes en la parte delantera; si acaso, los primeros son un poco más pronunciados, con el fin de que la moderna silueta de la mujer, un poco más opulenta, no pierda su esbeltez y su elegancia.

La ausencia total de la manga es cosa obligada en los trajes de *soirée*; algunos modelos de muselina, para jovencitas de diez y siete á veinte años, las adoptan tan sólo; pero como su tejido es tan sutil, se transparenta graciosamente la carne de los brazos.

El encaje, sea cual sea su calidad, de metal, hilo, seda ó tul, aparece en contados modelos. Se emplea, si acaso, en ligeros motivos, guarneciendo volantes ó escotes.

La gama de colores no está aún ampliamente definida.

El negro, cuando se trata de terciopelo, viene en abundancia; el gris y el beige persisten; pero este último con tendencia á de-



Un sobrio modelo de noche, hecho en crespón «georgette» rosa, con adorno de encajes en la falda.

Creación Drecoll



Las *toilettes* de noche de la *demi-saison* ganan por esta vez en refinamiento, en gracia y en femineidad todo lo que pierden de riqueza y suntuosidad.

Porque no cabe duda que es modestísima la moda de la futura temporada en los trajes de *soirée*; pero no es menos indudable que es bella cual ninguna otra, porque en su modestia radica su encanto, su *chic*.

Ya empezábamos á sentirnos fatigadas ante los trajes cuajados de pedrería de *strass* ó de perlas; á aquella moda, que deslumbraba tanto, hasta el punto de rendir nuestras miradas, ha sucedido esta otra, con su cortejo de terciopelos maravillosos, de calidad flexible y adaptable á las formas, y de coloridos intensos y brillantes; los tules y las muselinas vaporosas como un ensueño; los *moirées* en tonos *degradés*, que son como un tejido fantástico y nunca soñado.

Los adornos son asimismo sencillísimos: nada de bordados y nada de estampados en los trajes de noche. Lo que más se lleva son las incrustaciones ó aplicaciones de tisú ó de la misma tela, formando un contraste muy fino, con menudos plisados de fantasía ó drapeados, emergiendo del talle hasta descen-

clinar de su triunfal y duradero reinado. El rojo es el color que impera con furor en todas las colecciones de los mejores modistos mundiales; el rojo como un ascua de fuego, y con él, los grosellas, cerezas, granates, hasta el límpido tono de nuestro vino tinte español.

El azul marino se usará también en profusión, y con él toda la escala de azulinas y azules pálidos. El amarillo carne, el rosa y el verde nos muestran su imponderable belleza con la lozanía de sus mejores tiempos.

Repetimos que en los trajes de noche dominará la misma moderación en las formas, adornos y detalles que en las *toilettes* del día. Aquellos vestidos de las temporadas últimas, dródigos en bordados rutilantes y motivos recargados, desaparecen por completo.

Ante la sencillez y el *chic* de estos de ahora, que son una maravilla de ejecución y buen gusto, hemos de rendirnos deslumbradas. Bajo el refinamiento, la gracia y la femineidad de los futuros modelos, el cuerpo de la mujer luce discretamente en todo su esplendor, evocando las deliciosas tónicas de la inmortal Roma.



He aquí dos encantadoras "toilettes" de interior, "négligés" para los cuales tal nombre resulta paradójico, porque nada tienen que envidiar en riqueza y en elegancia á los vestidos de calle. El de la izquierda es de crespón "georgette", decorado con corbata y lazo de grueso cordón de seda y plata. El de la derecha es de crespón amarillo y verde, guarnecido en el cuello, las bocamangas y el bajo con pétalos del mismo tejido, artísticamente imbricados

(Fots. Ortiz)

LOS "PULL-OVERS"

En la moda actual de vacaciones—moda de playa, de campo y de montaña—el «pull-over» es la prenda indispensable

es, además, la relativa novedad de la temporada. La mayor originalidad del «pull-over» es su actual aspecto, combinado con los vestidos de crespón de China y hecho en estos casos de punto de seda. De esta manera, sobre un

vestido blanco con falda y mangas plisadas, se aplica el *maillot* del «pull-over» sin mangas y tejido con sedas en matices degradados que van desde el violeta ó desde el rojo al rosa ó al amarillo paja.



Bello, elegante y práctico, este modelo de gran sombrero veraniego de paja brillante, amarilla y ocre, con la forma cubierta exteriormente de encaje de hilo metálico plateado, constituye uno de los aciertos de la moda actual (Fot. Ortiz)

Un modisto de París ha combinado el fino jersey del «pull-over» con gasas y velos de fantasía; y así, por ejemplo, si la falda del vestido es de gasa plisada, esta misma gasa se emplea como guarnición del cuello, de las bocamangas, de los bolsillos y de la orla del «pull-over». Y aceptada esta innovación,

pronto hemos visto otros «pull-overs» de punto fino ó de cordoncillo de seda, guarnecidos con cabritilla de reflejos metálicos ó con piel de serpiente, y otros modelos de lana blanca guarnecidos con cuero rojo.

Los «pull-overs» llevan por lo general botones de galalita de color semejante al de la

guarnición de la prenda. También son, á veces, esos botones de nácar teñido.

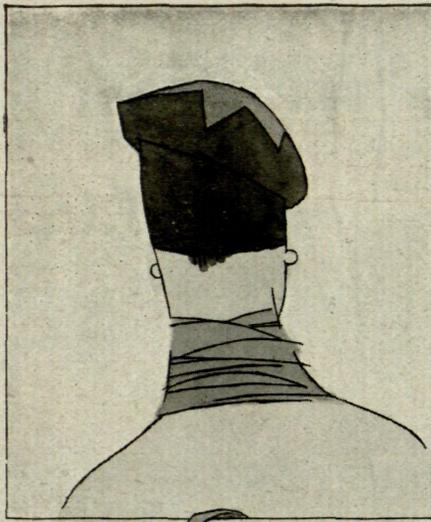
El «pull-over» substituye este verano al sweater y al jersey de aspecto demasiado masculino, y en este sentido hay que felicitarse de que esta nota de la moda vuelva por los fueros de la elegante feminidad.

MENUDENCIAS

Eso dicen los creadores de trajes, de sombreros, de ideas de conjunto indumentario, refiriéndose á los accesorios de la *toilette*. Menudencias, sí, pero de importancia suma, como ocurre muchas veces en la vida. En un sobre enorme de papel fuertemente entonado, por ejemplo, hállase adherido un sello de Correos diminuto. Todo tiene, al parecer, más importancia que este pequeño cuadrado de papel oficial. El sobre mismo atrae las miradas por su recia confección, por su color audaz. Los caracteres con que ha sido trazado el nombre

fundamentales de la *toilette*; pero las menudencias que los acompañan son muchas veces las que dan verdadera importancia al conjunto. Así, el abanico, el bolso, el pañuelo, el collar ó brazaletes, que son otros tantos signos reveladores del gusto y la personalidad de quien lleva el vestido.

Ninguna mujer realmente elegante puede descuidar tales elementos, y los artistas secundan sus deseos inventando sin cesar nuevos pequeños motivos de decoración que enriquezcan la totalidad. Todos los momentos del día ofrecen ocasión á la mujer para desarrollar su iniciativa en este terreno. Oja poniendo una linda nota de color sobre la uniforme sencillez de su traje de casa con un delantal de tul bordado en sedas

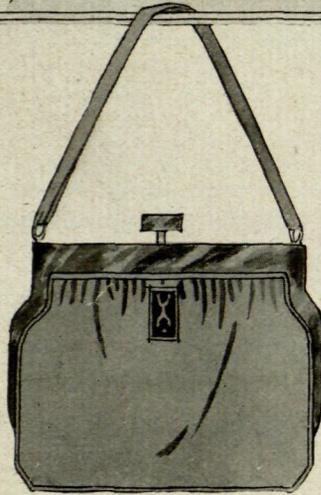
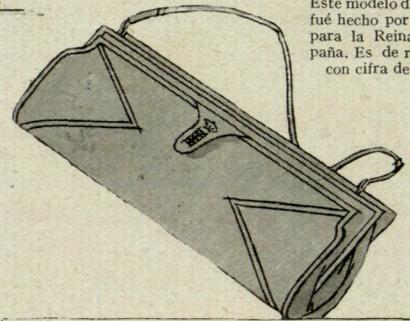


Sombrero hecho en «gros-grain» de dos tonos azul

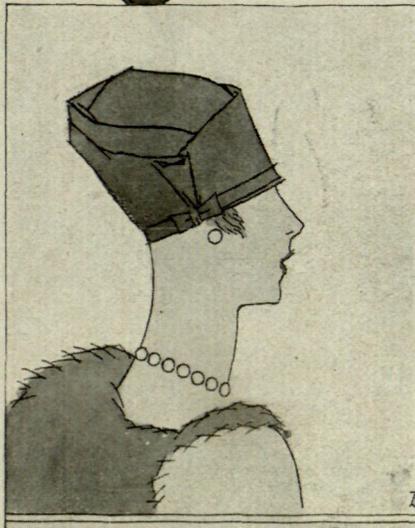
Cartera de antilope marrón y adorno de plata



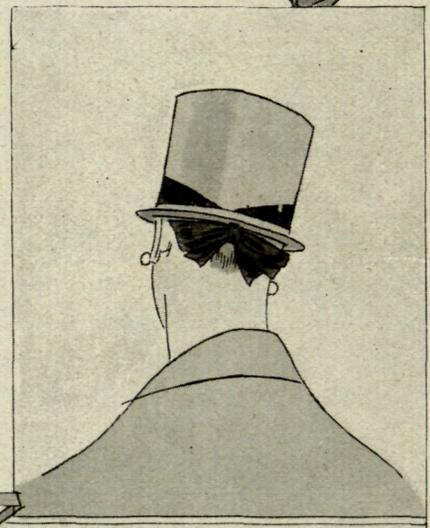
Este modelo de cartera fué hecho por Neuhoff para la Reina de España. Es de reno gris, con cifra de plata



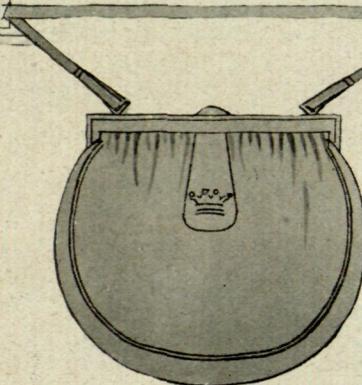
Este bolso es de antilope color marrón, con cierre de carey y cifra de marcasitas sobre carey. Fué creado por Neuhoff para la Marquesa de París



Sombrero hecho sencillamente en fieltro azul



Estrecho «canotier» en paja inglesa natural. La «calotte» y el ala brevísima son rígidas y sólo se adornan con una cinta de «gros-grain» negro que atraviesa el ala por detrás para anudarse por debajo de ella, sobre la nuca



Bolso llevado por la Marquesa de la Gándara y hecho en reno «beige». El cierre es de piel con incrustaciones de oro. La corona es también de oro

del destinatario y su dirección, son grandes, decididos; el lacte con que se asegura el cierre es llamativo, rojo botón de fuego que no permitirá que se escape de su encierro la hoja de papel que lleva el mensaje. Únicamente el sello es modesto, y, no obstante, su presencia allí garantiza la llegada de la carta á su destino.

En la página impresa de un libro, lo que más importancia tiene es la idea revelada en las palabras que examinan nuestros ojos, y, sin embargo, esa idea no quedará totalmente expresada sin otros signos diminutos que dan valor y realce á las frases, y facilitan la comprensión de lo que se escribe.

Lo propio ocurre con el indumento. Es indudable que el traje, el sombrero, son los factores

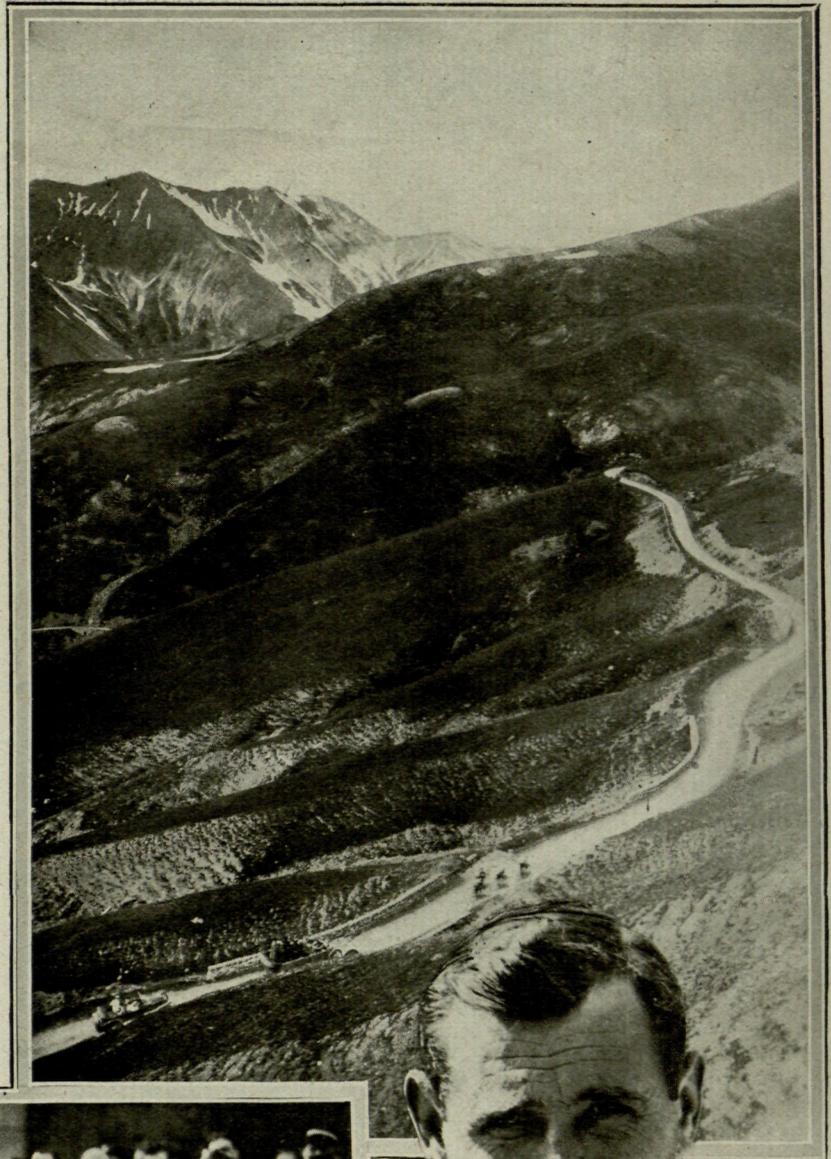
multicolores; ora alargando un delicioso peinador de crespón celeste ó rosa, adornado con aplicaciones graciosas, prestando mayor empaque al traje de noche, demasiado juvenil por tirana disposición de la Moda, con un soberbio abanico de plumas, y aliviando la severidad del traje de paseo con el bolso de crochet, confeccionado de seda en tonos fuertes y bordado en cuentas vibrantes..

De manera diversa é infinitos modos es dado á la coquetería el embellecer más aún de lo que procuran los creadores del traje su indumento. Falta sólo que ella posea la suficiente sensibilidad y comprensión de la armonía para saber elegir aquello que no distraiga del defecto general, sino que aumente y perfeccione éste.

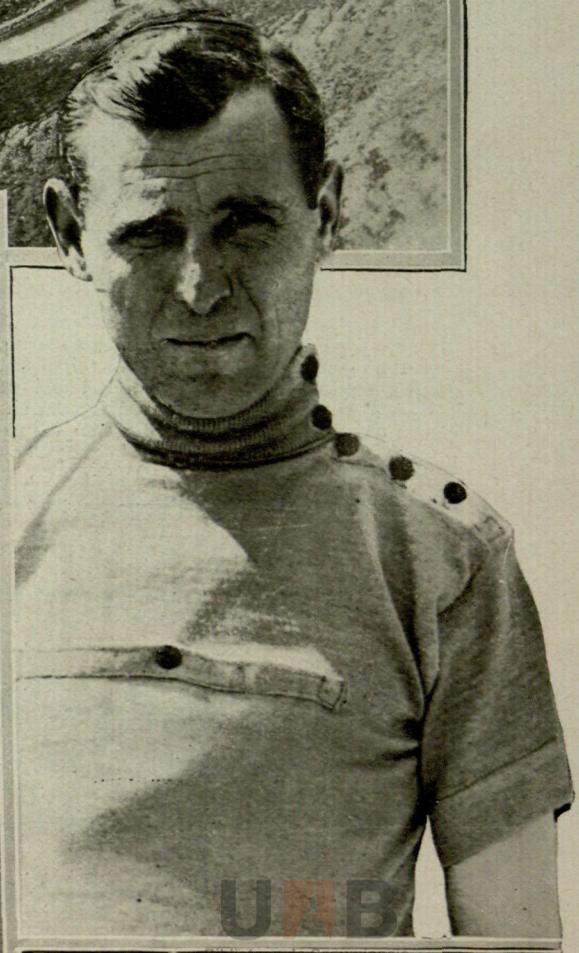


Carpentier estrechando la mano de Tommy Loughzan, el boxeador de Filadelfia, que fue vencido por el francés a los puntos, después de un combate que duró diez asaltos, en los que se manifestó la superioridad del pugilista galo.]

De la Vuelta a Francia.—La subida del monte Allos, "uno de los pasajes más difíciles de la prolongada carrera, durante la etapa Niza-Briançon. En la pendiente se ve el pelotón de los "ases" escalando la montaña

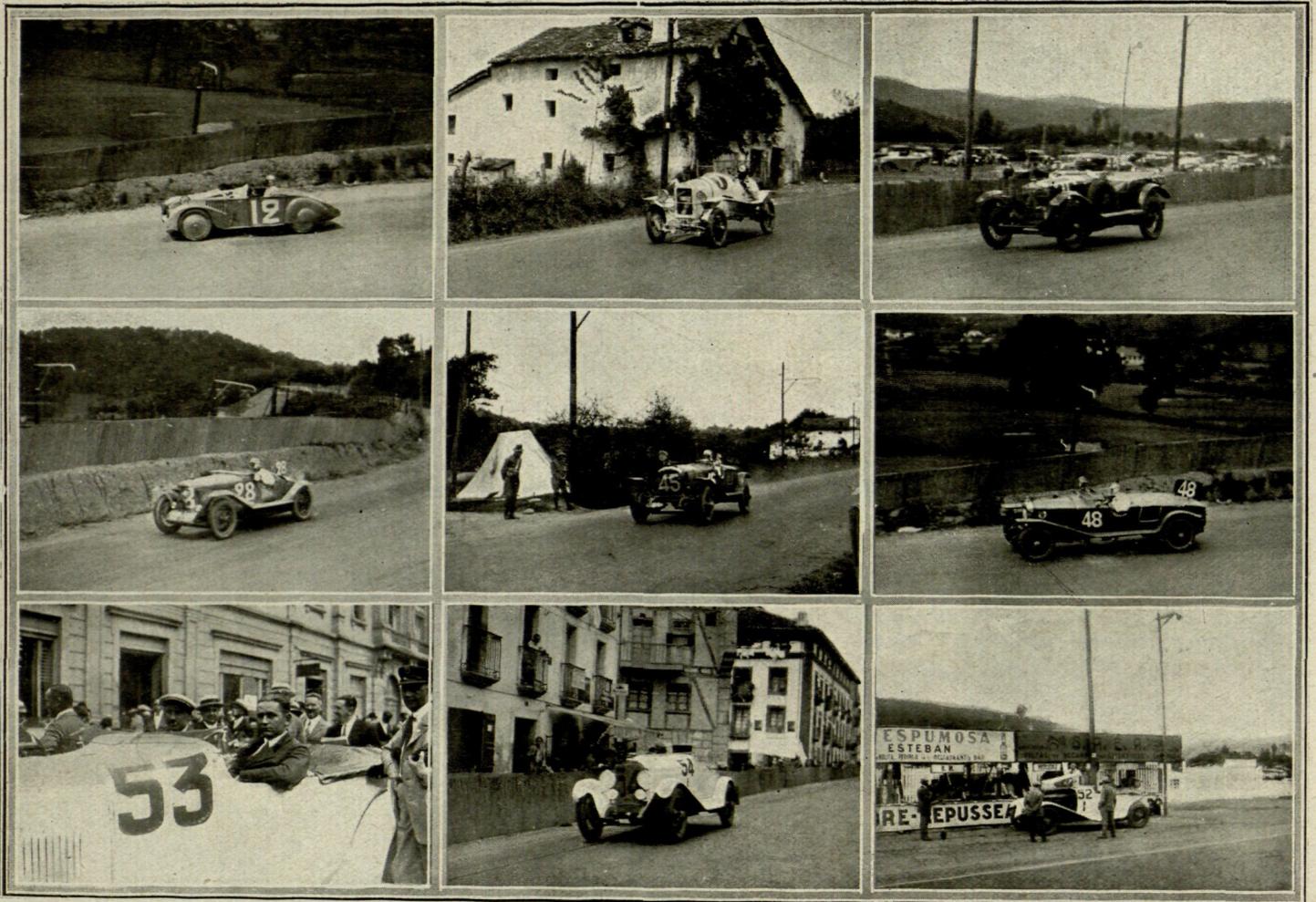


Los atletas vencedores de la carrera de la antorcha van a depositar sus flores al término de la prueba Verdun-París en la tumba del soldado desconocido bajo el Arco de Triunfo



Lucien Buysse, el notable corredor ciclista que ha quedado vencedor absoluto de la vuelta a Francia, la carrera de los 6.000 kilómetros, el mayor esfuerzo deportivo continental

Biblioteca de Comunicaciones
i Hemeroteca General



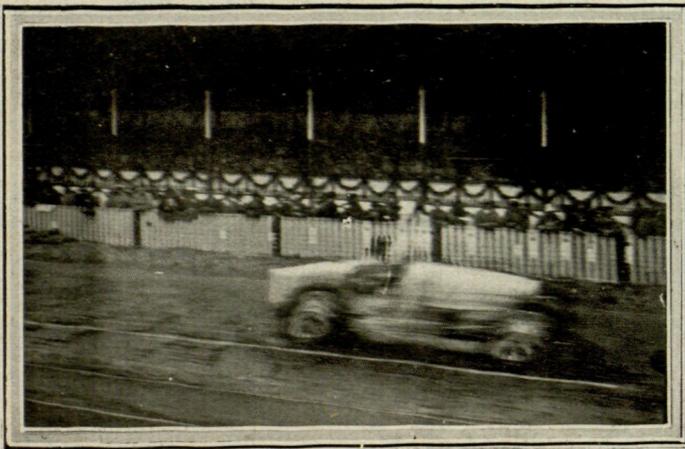
Los vencedores del Gran Premio de Turismo de San Sebastián. De arriba á abajo y de izquierda á derecha: el Chenard-Walcker, de Lagache y Pizar; el Senechal, conducido por él mismo, y Degouy; el O. M., pilotado por Morandi y Minoia; el Georges Irat, llevado por Rost y Ladluere; el Peugeot, de Boillot y Serre; el Peugeot II, de Riga y Serre; el Mercedes II, de Merz y Gartner; el Mercedes I, de Werner y Walb, y el Mercedes III, de Carraciola y Kulharle

pequeñas que las anunciadas como esfuerzos de mucha menos importancia.

LOS GRANDES VENCEDORES DE LASARTE

Tras la jornada demasiado monótona del Gran Premio de Europa, los premios de Turismo y el de España han resultado las manifestaciones realmente trascendentales del mitin automovilista donostiarra.

En la gran prueba de Turismo la lucha fué reñidísima y tuvo para el gentío aficionado un motivo de singularísimo interés porque uno de los pilotos favoritos fué desde el principio un español. Rafael Manso de Zúñiga, conductor experimentado que ya ha tripulado los bólidos con



Del Gran Premio de España. El "bolido" de Constantini sorprendido á su paso fugacísimo ante las tribunas de Lasarte, á una marcha de 145 kilómetros por hora próximamente (Fots. Photo-Carte y Ferma.)

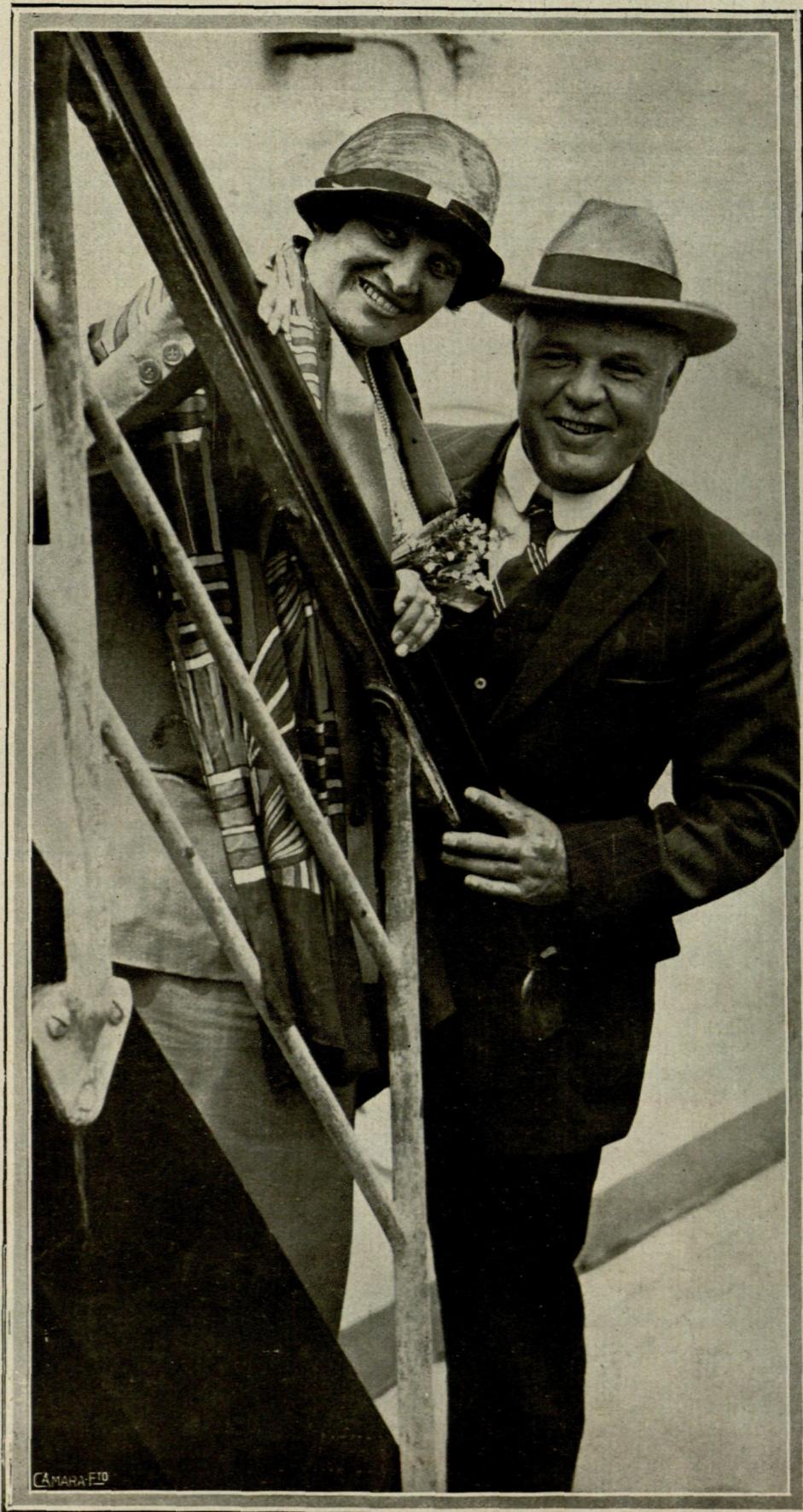


Constantini, el piloto vencedor del Gran Premio de España, al terminar la prueba durante la que rodó á una velocidad media de 125 kilómetros por hora, batiendo además el "record" de la vuelta más rápida

decisión y firmeza, supo llevar su coche al triunfo en el circuito de Lasarte. Los 1.245 kilómetros recorridos á la velocidad media de 103 kilómetros 780 metros por hora durante las doce horas, nos relevan de todo elogio. Cuanto á la carrera que cerró la semana como broche de oro, tuvo también la virtud de superar en interés al premio continental. Constantini y Goux lograron batir á Benoist, que vióse perseguido por una mala suerte demasiado tenaz.

Las jornadas automovilistas de San Sebastián han concluido brillantemente. Si algunos resultados deportivos no responden á lo que pudiera esperarse, de ello no puede culpárse á los organizadores, que un año más han sabido superarse á sí mismos.—JUAN DEPORTISTA

EL MAGO QUE RESUCITA LA BELLEZA



He aquí al Dr. Augusto W. Pratt, el cirujano que corrige los defectos de la belleza femenina... El doctor Pratt, luego de dar belleza al rostro de la dama que le acompaña en la fotografía, se ha casado con ella, renovando así, á través de los siglos, el mito de Pigmalión, enamorado de la obra que sus propias manos modelaron...

No todo de Yanquilandia ha de tener el carácter utilitario y crematístico habitual en las novedades que vienen del país de los *truts* y el imperialismo financiero.

De vez en cuando, entre el nervioso alud de noticias y reportajes gráficos de las Agencias norteamericanas, se filtra un suceso, en el que un prurito ideal palpita ó un aliento romántico sirve para prestigiar el hecho.

Idealismo, romanticismo... Gérmenes eternos, motrices de toda empresa humana, mientras el mundo aliente... Y con ellos, el culto á Eva, la mujer como acicate y como premio, norte magnífico de todos los caminos, recompensa de todo esfuerzo, botín deleitoso de toda conquista...

Es el caso de un cirujano de Nueva York, Dr. Augusto W. Pratt, especializado en dermatología. Mr. Pratt, después de practicar durante lustros en los hospitales neoyorquinos, ideó aplicar su técnica operatoria no ya al remedio de las enfermedades de la piel, sino á su conservación y belleza.

Concedor del corazón humano y de los estímulos de la vanidad, Mr. Pratt abrió una clínica para corregir los defectos de la belleza femenina.

No hay íntima tragedia comparable á la de una mujer hermosa que siente, más que envejecer, que los días, unos tras otros, como malditos insectos implacables, van royendo su belleza... Las arrugas, las terribles «patas de gallo» que estrían los párpados y marcan sus surcos indelebiles en los pómulos; los labios cuyas comisuras se abondan y parecen derrumbar la boca en un rictus de cansancio y amargura; las mejillas antes tersas y sonrosadas como piel de fruta en sazón que se tornan flácidas y amarillentas...; Hon-do sufrimiento de la belleza que se pierde, de la juventud que se va!...

El doctor Pratt prometía corregir todo eso: sus pinzas, sus bisturíes mágicos, estiraban nuevamente la piel, extirpaban las tristes arrugas; sus poleas de masaje volvían á los rostros la tersura juvenil; sus manos expertas corregían las narices grotescas, afinaban la curva insinuante de los labios, torneaban nuevamente los cuellos surcados de estrías...

Por sus clínicas desfilaron á centenares las Evas dolientes, para las que la Naturaleza y el Tiempo fueron crueles.

Y una de las féminas, la que más necesitó de la ciencia del doctor, la que era el timbre de orgullo de su ciencia operatoria, hizo el milagro de humanizar al *taumaturgo*.

Mientras las pinzas, bisturíes y poleas eléctricas del doctor corregían las facciones de la mujer, los ojos de ella llegaban al corazón del mago.

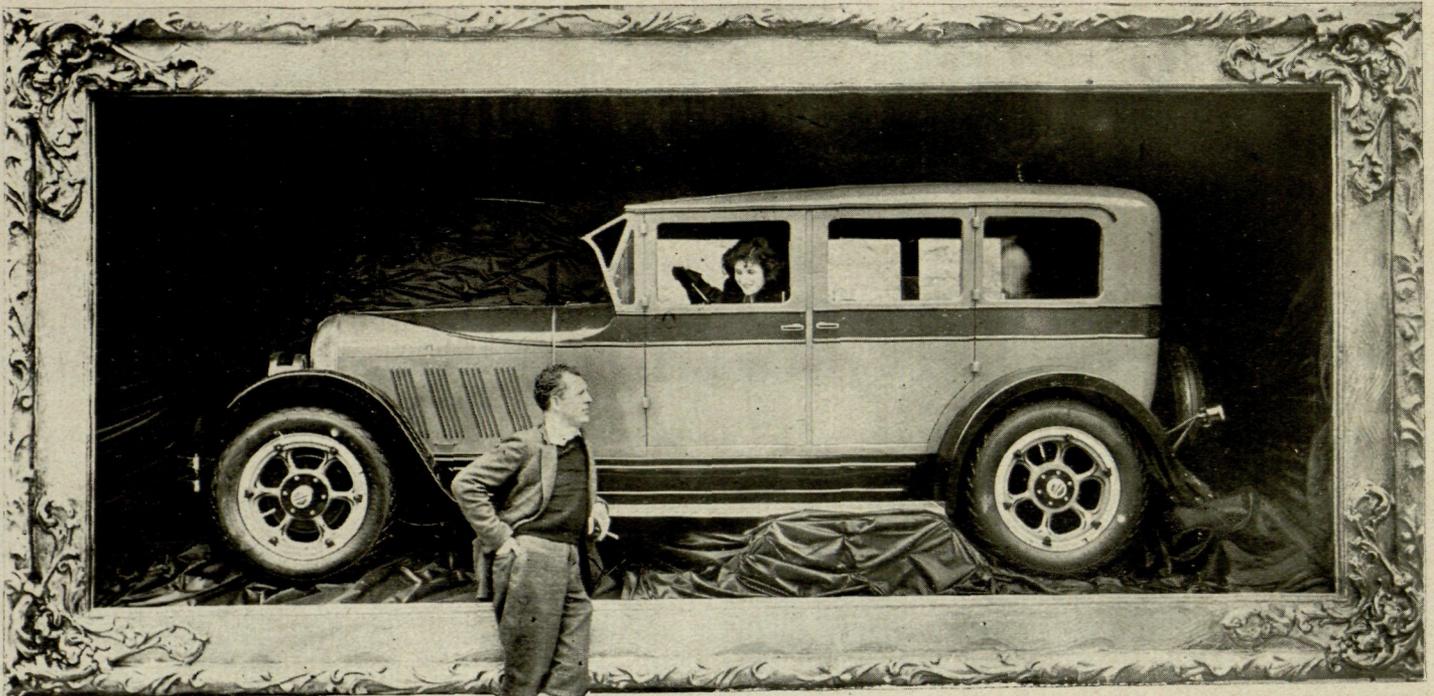
El mago que al contemplar luego su obra y verla tan bella, olvidando que sus propias manos la habían forjado así, se enamoró de ella. Y hoy la cliente es la esposa del doctor.

He aquí cómo á través de los siglos se repite la fábula de Pigmalión, el escultor genial enamorado de Galatea, la estatua que sus propias manos modelaron.

Un aliento de romanticismo aroma este suceso, que empezó siendo un hecho más de positivismo, de utilitarismo explotador de la vanidad humana. Eros tenía su carcaj entre los aparatos de una clínica, y una vez más Venus, con su eterna seducción inexplicable, vence á la Ciencia y á la Lógica. Es más: se adueña de la propia Ciencia, y á pesar de que ella es fría y firme, le encuentra el corazón entre los pliegues de una fórmula y le hiere en él ilógicamente, absurdamente.

Divina falta de lógica, maravilloso absurdo, que es y será el más fragante encanto de la Vida, pese á lo que los hombres intentan por reglamentarla y comba...

AUBURN



8 EIGHTY
EIGHT

La mejor máquina es aquella que marcha en perfecto estado durante más largo tiempo

En todas partes se aglomera la gente para admirar un nuevo coche AUBURN, y es indudable que para que á un automóvil se le rinda tal tributo de admiración, debe reunir cualidades sobresalientes.

Todo el mundo dice que el AUBURN es el más hermoso, el más original y el más elegante de los automóviles, y como lógica consecuencia, esas alabanzas son las que favorecen el aumento rápido del número de propietarios de coches AUBURN.

Pero mientras los poseedores del AUBURN están realmente satisfechos de la soberbia apariencia de sus coches, están aún más encantados y aprecian más íntimamente las características del motor y la facilidad de conducción del AUBURN.

Su exterior SI es extraordinariamente bello, pero su eficiencia interior es de un valor positivo é insuperable, y por lo tanto, reunidas ambas condiciones, hacen que sea el coche que dirige el movimiento automovilista,

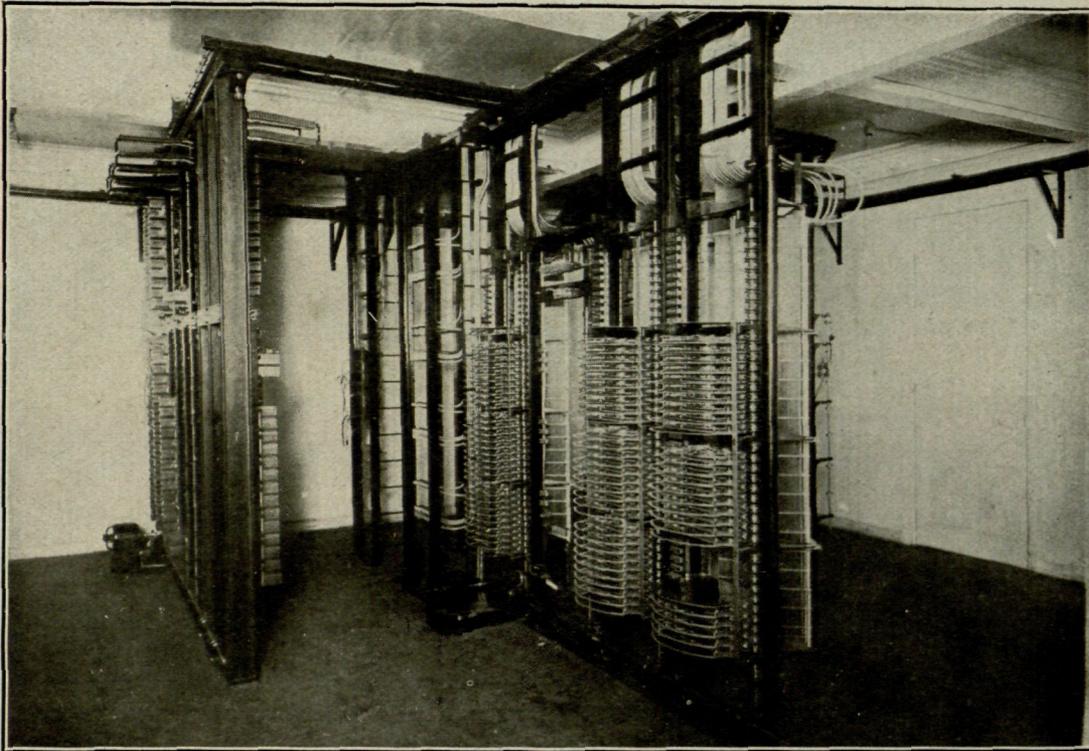
tanto en la perfección de sus motores como en la belleza de sus carrocerías.

De una gran base entre ruedas, el AUBURN es fácil para manejar. No es demasiado pesado ni tosco y ofrece el espacio necesario para una perfecta comodidad.

Es, en resumen, lo que se ha tratado de conseguir hace mucho tiempo, es decir, una combinación de las ventajas de los coches grandes y de los coches pequeños, con objeto de introducir estas ventajas en el automóvil IDEAL.

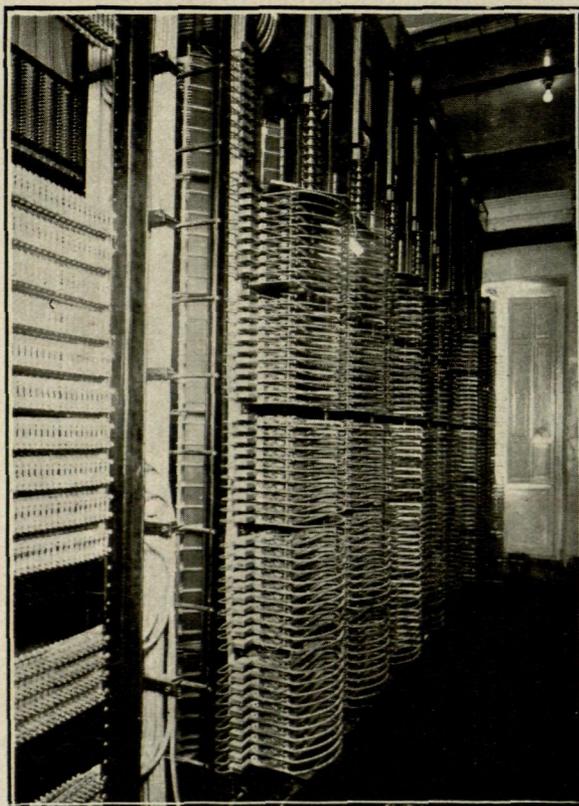
Fundamentalmente, un automóvil no se diferencia de ningún otro; pero no puede ninguno escaparse de la prueba final, de lo que vale, que es: ¿Cuánto tiempo marcha en su mejor estado? Ahí es donde está el secreto del aumento fenomenal de ventas del AUBURN, siendo ésta también la razón de que los propietarios de coches AUBURN disfruten de un agradable medio de locomoción automovilista desconocido hasta el día.

STOCK COMPLETO DE PIEZAS DE RECAMBIO
AUTOMÓVILES AUBURN. "VILLA LOINAZ". San Sebastián



Central Provincial instalada en San Sebastián por la Excm. Diputación de Guipúzcoa

La Compañía Española de Teléfonos ERICSSON instala en San Sebastián y su provincia el primer Teléfono automático de España



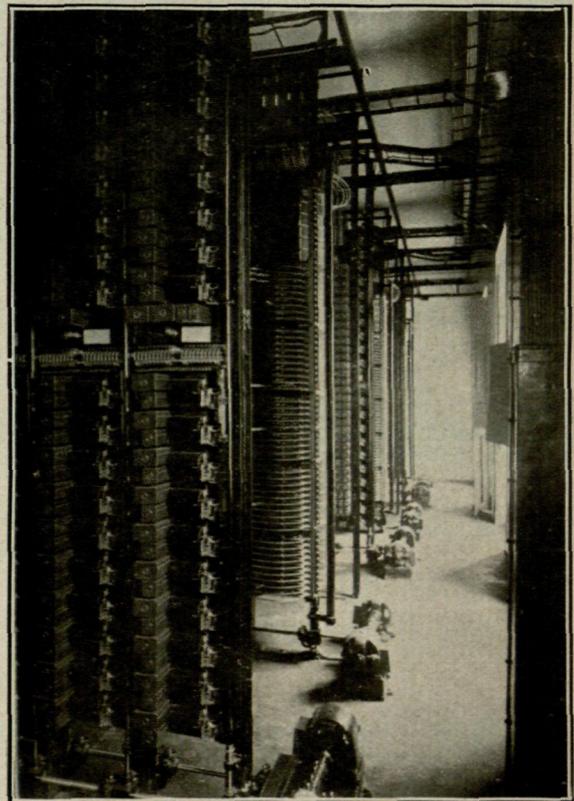
Vista parcial de uno de los bastidores de selectores de la Central Municipal de Teléfonos de San Sebastián

con este procedimiento moderno, que tanto favorece á los abonados, evitándoles la molestia de tener que llamar á la Central, con los mil inconvenientes que todos conocemos.

En esta ocasión, como casi siempre, Guipúzcoa no ha retrocedido ante ningún sacrificio para ser la que antes ofreciera á sus abonados tan importante mejora.

De cuantas personas hemos oído hablar, sólo elogios hemos escuchado sobre la nueva instalación, elogios merecidísimos, elogios que van directamente á la Compañía Española de Teléfonos «Ericsson», que ha montado una instalación soberbia y digna de ella y de su asociada Allmanna Telefon A. B. L. M. «Ericsson», de Estocolmo, que ha suministrado el material.

Dada la forma de explotación de las redes en la par-



Uno de los aspectos de la Central de Teléfonos Automáticos establecida recientemente en San Sebastián

O FRECEMOS á nuestros lectores en esta página algunas fotografías de las Centrales de Teléfonos Automáticos que ha instalado en San Sebastián y su provincia la Compañía Española de Teléfonos «Ericsson», por cuenta del Ayuntamiento y la Diputación, cabiendo á Guipúzcoa el honor de ser la primera que instala sus redes

te urbana por el Ayuntamiento y en la provincial por la Diputación, han logrado que las tarifas del teléfono en Guipúzcoa sean las más económicas de España.

Recientemente ha visitado la nueva Central S. M. la Reina Doña Cristina, acompañada de SS. AA. RR., la que salió complacidísima de su visita, felicitando al señor

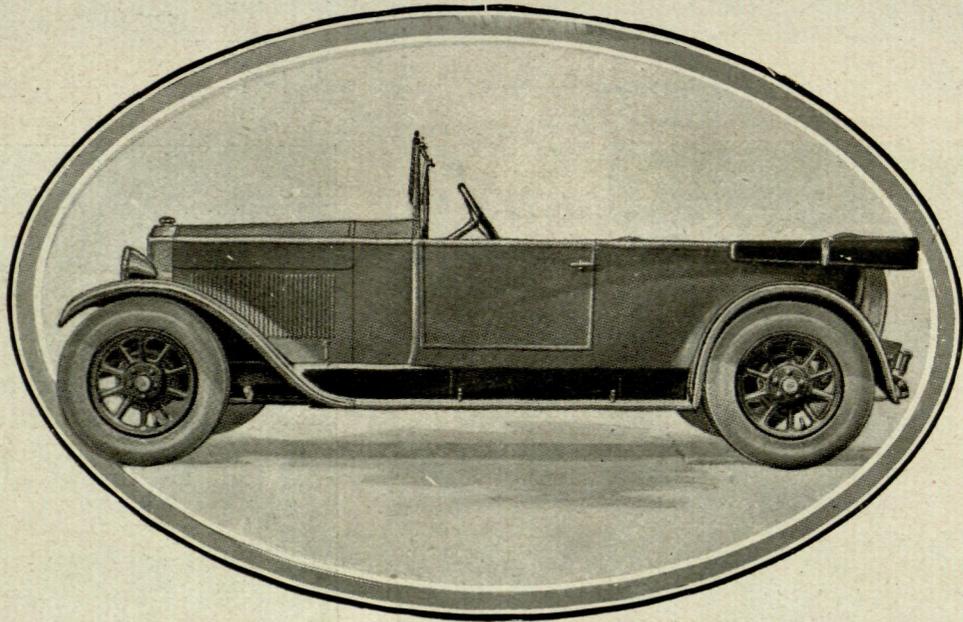
Elosqui, alcalde de San Sebastián; al señor Laffitte, presidente de la Diputación Provincial, y á D. Rafael Palma, director gerente de la Compañía Española de Teléfonos «Ericsson», S. A., que acompañaron en su visita á la augusta dama. A tan alta felicitación unimos nuestra enhorabuena muy sincera.—A. G.

FIAT

500

7 HP

el automóvil más práctico, económico y completo que existe



Indispensable al hombre de negocios, al médico, al ingeniero, etc. Tenemos todos los modelos: Torpedo, Spider, Cabriolet y Conducción interior.

PÍDANOS UNA PRUEBA

FIAT HISPANIA, S. A. E.

AVENIDA DEL CONDE DE PEÑALVER, 19

M A D R I D



UN NUEVO ESTABLECIMIENTO EN SAN SEBASTIÁN



Vista exterior del nuevo Establecimiento de Camisería de D. Ramón Hernández recientemente inaugurado en San Sebastián

ENTRE las novedades que este año ofrece San Sebastián á los forasteros, figura la inauguración recientemente efectuada del magnífico comercio que en la Avenida de la Libertad ha abierto D. Ramón Hernández.

Refiriéndose á este establecimiento, el conocido escritor «Gil Bare» publicaba días pasados en el *Pueblo Vasco* un artículo del que transcribimos los siguientes párrafos:

«No es sólo el lujo la característica de determinados comercios, sino el gusto exquisito, único, que despliegan en sus instalaciones. En el ramo de camisería y novedades estamos por encima del Extranjero. Ahí está, sin ir más lejos, la tienda-museo que acaba de abrir en la Avenida nuestro amigo Ramón Hernández, hábilmente secundado por su sobrino, Pepe Hernández. En los locales góticos, donde estuvieron las oficinas del

Vista parcial del interior del nuevo local

Banco de Madrid, haciendo un verdadero alarde de distinción, sin necesidad de camuflarse con ridículos nombres exóticos, presenta los géneros más en boga de una manera magistral.

Claro que aquello no se hace para todo el mundo, y hace falta tener sentimientos artísticos para montar un negocio en esta forma.

Establecimientos de esta clase honran á la ciudad, y cuantos repetidos elogios oímos sobre los mismos los consideramos como propios.

Las circunstancias pasajeras por las que atraviesa San Sebastián hacen que algunos teman por el porvenir del comercio local, y es un error. La visualidad del señor Hernández al crear otro nuevo de tan gran importancia demuestra que, como nosotros, tiene fe en el día de mañana.

La especialidad de este comerciante consiste en su espíritu creador, en sus iniciativas. Hernández, en lugar de comprar sobre muestrarios en los mercados extranjeros, impone sus originalidades á los fabricantes.»

Estas palabras de «Gil Bare» son el mejor elogio que podemos hacer del nuevo local del Sr. Hernández, al que sinceramente felicitamos.



CLEMENTE Y SAIZAR

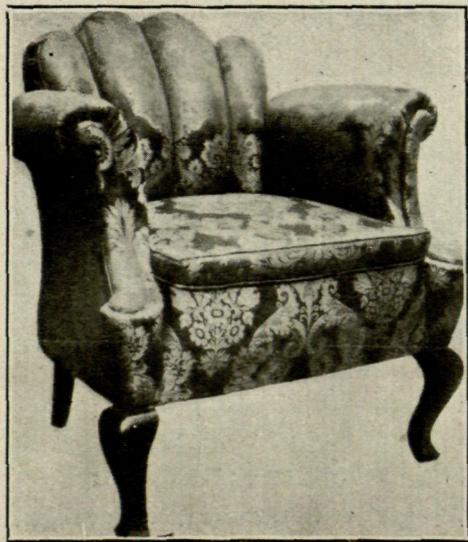
Avenida de la Libertad, 14
SAN SEBASTIÁN

LA Casa cuya razón social encabeza estas líneas es uno de los almacenes de muebles y aparatos eléctricos más importantes del Norte de España.

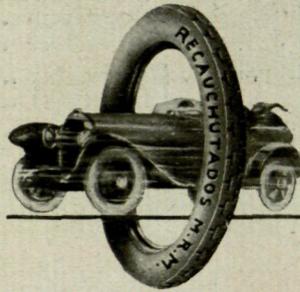
Debido á las grandes existencias con que siempre cuenta, puede atender los pedidos, por importantes que sean, lo mismo de muebles de gran lujo y artísticos, como los más modestos.

Por la gran práctica de los muchos años que lleva de existencia, y gracias á una organización perfecta, ha logrado que los géneros que vende sean de confección esmeradísima y precios sumamente económicos, pudiendo competir con todos los establecimientos similares y aun con muchas fábricas.

El estar instalada esta Casa en la Avenida de la Libertad, hoy la arteria más importante de San Sebastián, contribuye á que la Casa Clemente y Saizar sea la preferida de todo San Sebastián, así como de los forasteros.



RECAUCHUTADOS



Renovación y reparación de cubiertas de todas marcas

Primera Casa en España

Fabricación de Aparatos y Accesorios para Talleres de Recauchutados y Vulcanizados

Patentes españolas números **94.692, 94.693 y 96.634**

GARANTÍA ABSOLUTA DE BUEN FUNCIONAMIENTO Y RESULTADO DE NUESTROS PROCEDIMIENTOS

PRIMERAS MATERIAS PARA RECAUCHUTAR Y REPARACIONES

Talleres suministrados por esta Casa:

Santander. Velasco, 1.
Córdoba. Gran Capitán, 11.
Sevilla. Gravina, 21.
Santiago. Senra, 9.
Coruña. Payo Gómez, 16.
Madrid. Francisco Rojas, 3 (Próxima apertura)
Oviedo. Santa Clara, 16.
Zaragoza. (Próxima apertura)
Valladolid. (Próxima apertura)



Biblioteca de Comunicación
Biblioteca General

VIGO — ORENSE — VILLAGARCIA

ADOLFO QUIRÓS. — Fabricación de conservas de pescado y escabeche. VIGO (COYA)

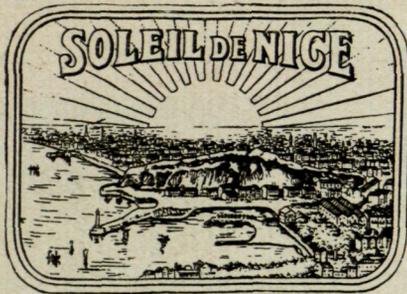
En Madrid, en otros puntos de España y del Extranjero, y muy especialmente en los mercados de América, observaréis en cualquier establecimiento que penetréis que las conservas de esta Casa ocupan un lugar preferente, y que el público, haciendo justicia á su bondad, las solicita con predilección á sus similares.

Nada de esto había de extrañaros si acertarais á visitar la fábrica, esa fábrica que tan alto pone el nombre de la industria españo-



de paso, está montada con arreglo á la más moderna maquinaria, se elabora con especialidad la sardina, preparada con aceite puro de oliva de primera calidad. Sus marcas ya acreditadas son: «La Bruca», «Marineda», «Soleil de Nice» y «Phare de la Liberté», cuya producción aumenta de año en año, debido á los numerosos pedidos que recibe.

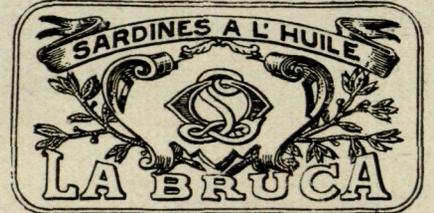
Y para terminar, ya que no nos queda espacio para más, justo es decir que para alcanzar fama, prestigio, elogios y ditirambos en el mundo industrial es menester montar y dirigir una fábrica que, como esta del inteligente industrial Sr. Quiros, merece nuestro aplauso.



la, y que de tal manera ha acertado los gustos del público, acaparando la clientela con la sola fuerza de la excelencia de sus productos, manera plausible y única que admitimos en la competencia industrial.

Lo que más llamó nuestra atención, con interesarnos todo grandemente, fué la limpieza y el orden que presidía en todas las operaciones.

En tan importante fábrica, que, dicho sea



CASA RODRÍGUEZ MUEBLES. — Progreso. 97. ORENSE



Casa Rodríguez. — Muebles. — Orense: Progreso, 97

En mi visita á Orense he podido descubrir algo que dice mucho en favor del progreso de la industria nacional.

Se trata de la importante CASA RODRIGUEZ, fiel intérprete de la construcción del mueble.

Los talleres son amplios y montados á la moderna, y su exposición, lujosa y variada.

En ella pudimos admirar habitaciones de estilo clásico y moderno, así como una importante sección dedicada al mueble económico.

La CASA RODRIGUEZ se ocupa de hacer toda clase de estudios, proyectos é instalaciones de cafés, bares, hoteles y todo aquello que pueda tener relación con la ebanistería.

¡AUTOMOVILISTAS!

Usad **“Galicia”**

Líquido contra pinchazos. — De venta en todos los garajes
SE GARANTIZA SU RESULTADO

Casimiro López Souto

García Barbón, 128. — VIGO

Consignaciones :: Seguros marítimos
:: Fletamentos :: Tren de gabarras ::

AGENCIA MARÍTIMA

GONZALEZ ALEGRE HERMANOS

VILLAGARCIA

Agentes de

Compañía Trasmediterránea
Banco Vitalicio de España
Compañía Trasatlántica
Lloyd Real Belga

Teléfono núm. 14
Teleg. } ALEGRE-VILLAGARCIA
Cable }

MADERA DEL PAIS

TABLAS :: TABLILLAS PARA ENVASES
TABLONES Y VIGUETAS

Felipe Alonso

García Barbón, 2 VIGO

ANTONIO CONDE, HIJOS

VIGO — LA CORUÑA (ESPAÑA)

Dirección telegráfica: CONDE-VIGO. CHARGEURS-CORUÑA

PROPIETARIOS DE MINAS DE WOLFRAN Y HIERRO MAGNÉTICO

AGENCIA MARÍTIMA-COMISIONES-CONSIGNACIONES-REPRESENTACIONES

Agentes en VIGO

- de la Compañía CHARGEURS REUNIS
- de la Compañía SUD-ATLANTIQUE
- de la Compañía GENERALE TRANSATLANTIQUE
- de la Compañía IBARRA (servicio de cabotaje á todos los puertos de la Península)
- de la Compañía CYPRIEN FABRE
- del COMITE CENTRAL DES ARMATEURS DE FRANCE
- del BUREAU VERITAS, etc.
- del COMITE DES ASSUREURS MARITIMES DE BORDEAUX

Agentes de la Compañía CHARGEURS REUNIS

En LA CORUÑA

- de la Compañía SUD-ATLANTIQUE
- del COMITE DES ASSUREURS MARITIMES DE BORDEAUX
- CORREDORES MARITIMOS JURADOS, etc.

HUGO STINNES LINIEN. — Hamburgo

Servicio de vapores correos alemanes desde La Coruña, Villagarcía y Vigo al BRASIL y RIO DE LA PLATA

Consignatario en VIGO:

MARIANO LLORENTE

Sección marítima

Oficinas: Núñez, 2

RAMON GIL FABRICA DE ASERRAR

Exportación de maderas en troncos, tablones, cuadradillo, duelas para barril, cajas en corte y envases de todas clases

Biblioteca de Comunicación

SAL — MOLINOS HARINEROS

Casas: Vigo y Villagarcía de Arosa (Pontevedra)



Lloyd Norte Alemán.—Bremen

SERVICIO REGULAR DE VAPORES CORREOS
RAPIDOS ENTRE ESPAÑA Y SUDAMÉRICA

Directamente para Río Janeiro, Santos,
Montevideo y Buenos Aires (vía Lis-
boa), saldrán de Vigo los rápidos vapores
correos alemanes de gran porte

8 de Septiembre:

SIERRA MORENA... Ptas. 635.10

16 de Septiembre:

WERRA..... 590.10

5 de Agosto:

MADRID..... Ptas. 590.10

29 de Septiembre:

SIERRA CÓRDOBA... 635.10

26 de Agosto:

WESER..... 590.10

Todos los pasajeros de tercera tienen á su
disposición un amplio salón comedor, fumador y salón de conversación. Las comidas
son abundantes y muy variadas, siendo servidas á la mesa por camareros uniformados.



Para más detalles, informa el agente
general de la Compañía en España

LUIS G. REBOREDO ISLA

VIGO, García Olloqui, 2.—VILLAGARCÍA, Matina, 14

LA ARQUITECTURA MODERNA EN VIGO

Don Benito Lorenzo Riveiro

CONTRATISTA DE OBRAS

Despacho: **Placer, 43.—VIGO**



D. BENITO LORENZO RIVEIRO
Contratista de obras

ENTRE las muchas visitas llevadas á cabo en la moderna y bulliciosa ciudad de Vigo, hemos de sumar la dedicada á D. Benito Lorenzo Riveiro. Pues al hacer una relación de los principales elementos que integran la industria de la construcción moder-

na, paréceme de estricta justicia y de palpitante interés consignar en esta información el nombre de este antiguo y concienzudo constructor, cuya competencia en esta materia le ha rodeado de un gran prestigio, siendo, por su seriedad industrial, su actividad y sus treinta años de práctica en el arte que le ocupa, la persona de confianza de arquitectos y propietarios.

Don Benito Lorenzo Riveiro es, en efecto, un alto ejemplo de energía y constancia, que puede enorgullecerse legítimamente de haber conquistado á pulso una sólida reputación industrial, puesto que desde muy joven viene sumando éxitos á sus trabajos sin más favor ni apoyo que el de su propio valer.

En mi conversación con tan valioso intérprete de la construcción pude enterarme que en su vida de contratista lleva construídos por encima de ciento veinte edificios de gran importancia. Díjome también que está especializado en albañilería y pinturas, mereciendo especial mención los trabajos de esta índole realizados en la casa del doctor D. Benito Lanzas, sita en la calle de García Olloqui, y en colaboración con el arquitecto Sr. Gómez Román.

Entre los edificios construídos, recordamos el Banco de Vigo; los trabajos de pintura y albañilería del antiguo edificio de esta misma entidad; cinco magníficas fincas en la calle del Placer; en la de López Neira otro grupo de cinco edificios; otro en la calle de Elduayen con el arquitecto D. Genaro de la Fuente; la soberbia casa que ocupa la Cervecería Montañesa; la del Doctor Millán, en la calle de Lepanto, y otras varias, siendo casi todas ellas de tres, cuatro y cinco pisos.

En construcción tiene la Plaza-Mercado de Vivero (Lugo) y en proyecto la que ha de ser modelo de Plazas de Abastos en Villagarcía de Arosa.

Además de este negocio de contratación y construcción de fincas, el Sr. Lorenzo Riveiro tiene amplios almacenes de materiales de construcción repletos de toda clase de artículos de primera calidad.

Don José Caride

Perito aparejador

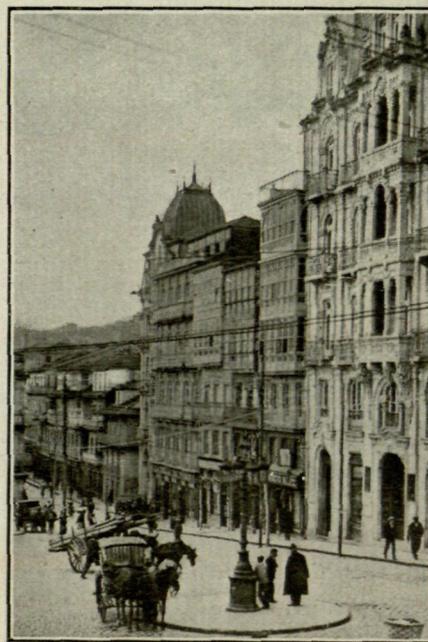
EN las importantes obras del Teatro Rosalía de Castro, y en su cuarto de estudio, como encargado de las obras de hormigón armado, hemos sorprendido al Sr. Caride, fiel intérprete de la construcción moderna y amante como pocos del arte que cultiva.

En mi breve conversación con el Sr. Caride he sacado el convencimiento pleno de que en su persona no se encarna un contratista más, sino un artista á la moderna, de inteligencia despierta, un ser infatigable, un enamorado de su profesión, un hombre que estudia y se desvive por dar á todos los proyectos que le son encomendados toda la belleza y armonía de líneas que requiere el carácter ornamental de la moderna construcción.

Con verdadero apasionamiento, con agradecimiento infinito, díjome el Sr. Caride que, merced á la filantropía del finado don José García Barbón, que donó las Escuelas de Artes y Oficios é Industrias, pudo conseguir los estudios de su arte, por el que desde muy pequeño sintió verdadera vocación, al que, después de consagrarse por entero, ha logrado triunfar y especializarse en los trabajos de modelado en yeso, pintura y decoración de obras.

Como prueba de lo que vale, bastará consignar que en la magna obra del Rosalía de Castro ha dirigido los trabajos de albañilería, estuco y parte de pintura...

Artistas como este que nos ocupa merecen nuestra más sincera felicitación.



La coquetona calle del Príncipe, hermoseada por lindos edificios de reciente construcción

Don Carlos Bock-Bremer

CONSTRUCTOR DE OBRAS

Con la amabilidad que caracteriza á toda persona de estudio mundo, fué recibido por don Carlos Bock en su despacho, sito en la Avenida de García Barbón, núm. 57.

Atento á mis preguntas, el señor Bock me dijo que lleva seis años como con-

tratista de obras, estando satisfecho de la labor realizada en ese lapso de tiempo, toda vez que entre otras obras de menor importancia lleva realizadas la Casa Rectoral de Santiago de Vigo, cuyos trabajos de carpintería fueron de bastante consideración; la casa de D. Joaquín Taboas, en la calle del Progreso, con el arquitecto Sr. Franco; el comercio del «CALZADO BAR», en la calle del Príncipe, del que puede decirse que es la mejor instalación de comercio que existe en Vigo. Estos trabajos los hizo como colaborador de D. Genaro de la Fuente; la librería de D. Julián Buceta, en la calle de Policarpo Sanz, y otras muchas obras que nuestra memoria no recuerda de momento.

Sus talleres mecánicos de carpintería están montados con toda clase de adelantos y con maquinaria moderna, en los que se ocupa de toda clase de trabajos relacionados con el ramo de la construcción.



DON CARLOS BOCK
Contratista de obras

Don Francisco Alvarez Coloret

CONTRATISTA DE OBRAS

DESDE su importante taller mecánico de carpintería, instalado en la calle del Remil, núm. 50, nos trasladamos á la calle de Pi y Margall, núm. 3, lugar donde radica el despacho del Sr. Alvarez Coloret, maestro de obras de reconocido prestigio, y al que se deben, en colaboración con el arquitecto señor de la Fuente, los trabajos de carpintería realizados en la casa de D. Lucas de la Riva, antiguo edificio del Banco de Vigo; asimismo es constructor de las casas de D. Calixto del Barrio, en la calle de Colón; la titulada Villa de París, sita en la Puerta del Sol; la de la Cervecería Lion D'Or, de seis plantas; la del ilustre arquitecto D. Genaro de la Fuente, en el Remil, y otra con el arquitecto Sr. Stens, de cuatro pisos, en la Avenida de Montero Ríos. Con el ilustre arquitecto Sr. Franco construyó una de tres pisos, situada en la calle de Pi y Margall, y otra en la misma calle, en colaboración con el señor Gómez Román. Actualmente tiene en construcción tres casas de D. Darío Lameiro, y dos en proyecto con D. Genaro de la Fuente.

DON SATURNINO PEREZ IGLESIAS

Contratista de obras en carpintería

Despacho: **Pi y Margall, 3**

Después de visitar el importante taller mecánico que posee en la calle del Romil, 9, el Sr. Pérez Iglesias, nos trasladamos á su domicilio particular para interesar de él algunos datos que pudieran avalorar nuestros trabajos dedicados al ramo de la construcción.

Y á nuestras preguntas, el Sr. Pérez Iglesias nos dijo que durante los treinta y cuatro ó treinta y seis años que lleva consagrado al arte que le ocupa ha realizado infinidad de obras en colaboración con los más prestigiosos arquitectos de la localidad.

Entre otras obras de mayor importancia, lleva realizados los trabajos de carpintería ejecutados en el lujoso y artístico chalet *El Pilar*, cuyos cimientos se levantan en la calle de López Mora.

Además de esta obra, que llevó á la práctica en colaboración con el inteligente arquitecto Sr. Franco, tiene enstruidos otros muchos anteriores y posteriores con D. Jacobo Stens y otros arquitectos de esta plaza, que le han valido muchas felicitaciones por su competencia en el arte de la construcción, toda vez que además de los trabajos de carpintería que viene realizando se ocupa como contratista de toda clase de obras relacionadas con el ramo de la construcción.

∴ Vigo embellecido por la arquitectura moderna ∴



Perspectiva de la calle de Colón

ALFONSO FOTÓGRAFO

Fuencarral, 6 MADRID

MAQUINARIA DE UNA FABRICA DE HARINAS SISTEMA MODERNO Y COMPLETAMENTE NUEVA

SE VENDE

Dirigirse á D. José Briales Ron Puerta del Mar, 13 MÁLAGA

Obra nueva del Dr. Roso de Luna

LA ESFINGE.— Quiénes somos, de dónde venimos y adónde vamos.— Un tomo en 4.º Precio, 7 pesetas.

El elogio de esta notable obra de las 30 ya publicadas por este polígrafo, está hecho con sólo reproducir su índice, á saber:

Prefacio.—El Edipo humano, eterno peregrino.—Lo epiciclo de Hiparco y los «ciclos» religiosos.—Las hipótesis.—Kaos-Theos-Cosmos.—Complejidad de la humana psiquis.—Más sobre los siete principios humanos.—El cuerpo mental.—El cuerpo causal.—La supervivencia.—La muerte y el más allá de la muerte.—Realidades «post mortem»: la Huestia-Arcana-coelestia.

De venta en casa del autor (calle del Buen Suceso, número 18 dupl.º) y en las principales librerías.

Maravillosa Crema de Belleza-Inalterable-Perfume suave

REINE DES CRÉMES

DE J. LESQUENDIEU PARIS
CREMA de TOILETTE INDISPENSABLE PARA SEÑORAS Y CABALLEROS
De venta en toda España Agente J. ROS & Cuesta Santo Domingo, MADRID

INGENIERIA Y CONSTRUCCION

REVISTA MENSUAL IBEROAMERICANA

Viene a ocupar un puesto que había vacante entre las revistas técnicas. no viene a competir con ellas. Su orientación es diferente a todas las demás y su presentación única. Se ocupará principalmente de

- Ingeniería civil,
- Minas y metalurgia,
- Electricidad y mecánica,
- Agricultura y montes.

Su objeto es ser el elemento auxiliar del técnico y del industrial, y su modesto precio de suscripción (30 pesetas año) está al alcance de todo el mundo.

APARTADO DE CORREOS 4.003

LARRA, 6 MADRID

ELIXIR ESTOMACAL SAIZ DE CARLOS

(STOMALIX)

Es recetado por los médicos de las cinco partes del mundo porque tonifica, ayuda a las digestiones y abre el apetito, curando las molestias del

ESTÓMAGO e INTESTINOS

**DOLOR DE ESTÓMAGO
DISPEPSIA
ACEDIAS Y VÓMITOS
INAPETENCIA
FLATULENCIAS**

DIARREAS EN NIÑOS
y Adultos que, a veces, alternan con
**ESTREÑIMIENTO
DILATACIÓN Y ÚLCERA**
del Estómago
DISENTERÍA

OBRA COMO ANTISÉPTICO DEL APARATO DIGESTIVO curando las diarreas de los niños incluso en la época del destete y dentición. Es inofensivo y de gusto agradable. Ensáyese una botella y se notará pronto que el enfermo come más, digiere mejor y se nutre, curándose de seguir con su uso.

33 AÑOS DE ÉXITOS CONSTANTES 5 pesetas botella, con medicación para unos ocho días

Venta: Serrano, 30, Farmacia, MADRID y principales del mundo

APOPLEJIA - PARALISIS -

Angina de pecho, Vejez prematura y demás enfermedades originadas por la Arterioesclerosis e Hipertensión

Se curan de un modo perfecto y radical y se evitan por completo tomando

RUOL

Los síntomas precursores de estas enfermedades: dolores de cabeza, rama o calambres, zumbidos de oídos, falta de tacto, hormigueos, vahidos (desmayos), modorra, ganas frecuentes de dormir, pérdida de la memoria, irritabilidad de carácter, congestiones, hemorragias, varices, dolores en la espalda, debilidad, etc., desaparecen con rapidez usando **Ruol**. Es recomendado por eminencias médicas de varios países; *suscribe el peligro de ser víctima de una muerte repentina*; no perjudica nunca por prolongado que sea su uso; sus resultados prodigiosos se manifiestan a las primeras dosis, continuando la mejoría hasta el total restablecimiento y lográndose con el mismo una existencia larga con una salud envidiable.

VENTA: Madrid, F. Gayoso, Arenal, 2; Barcelona, Segalá, Rbla. Flores, 14, y principales farmacias de España, Portugal y América.

